¡Alerta, católico!

¡Te quieren arrancar la fe!

Tal vez te parezca exagerada esta afirmación, pero es la verdad.

Un gran número de **sectas**, unas de origen protestante, otras que ni siquiera pueden llamarse cristianas, han desatado sobre nuestras comunidades católicas una gran ofensiva. Como un enjambre están acosando a los católicos a toda hora y por todos los medios: visitas a domicilio, en la calle, por radio y TV, con folletos y revistas, etc... Todas estas sectas son muy diversas y hasta enemigas unas de otras, pero con un mismo objetivo: **arrancarnos la verdadera fe cristiana que tenemos, para sustituirla con sus errores y extravagancias.**

Esta no es una falsa alarma. Ahí tienes el caso de Guatemala, un país hermano de México, donde hace apenas unos cuantos años más del 90% de la población era católica. Ahora, tras unos años de intensa propaganda, los protestantes son ya el 32%. Y están organizando una gran campaña para alcanzar el 50% de la población antes de 1990.

También en México, las sectas están llevando a cabo diversas campañas, planeadas en Estados Unidos y apoyadas con millones de dólares, **para llegar a cada uno de nuestros hogares católicos.**

Si abres los ojos, verás que ya son muchos los católicos que se han pasado a alguna de esas sectas. Tal vez eso le ha sucedido **a algún miembro de tu familia o a algún amigo tuyo.**

Y ¡sí al menos se cambiaran a una sola iglesia protestante, más o menos evangélica! Pero ya son **más de 200** las sectas que "trabajan" en México, **sembrando la confusión doctrinal y la división en las familias**, porque ni siquiera ellas mismas están de acuerdo entre sí. Muchas de ellas, además, ponen en peligro nuestra misma identidad nacional, al imponernos patrones de conducta ajenos a nuestra cultura.

Esas sectas se valen **de todos los medios** para arrancarnos la fe: se aprovechan de nuestra soledad o tristeza, de nuestra

pobreza, de nuestra ignorancia religiosa, **y llegan a difundir las más groseras calumnias contra la Iglesia católica.** Atacan a la Santísima Virgen María, atacan al Papa, atacan la Santa Misa. En fin, atacan todo lo que somos y creemos, sin tomarse la molestia de entablar un diálogo serio y respetuoso para saber qué es lo que en realidad creemos.

¡DESPIERTA!

La Iglesia Católica es la verdadera Iglesia que fundó Jesucristo hace 20 siglos y que existe ininterrumpidamente desde los Apóstoles. En todas las épocas ha habido sectas que han pretendido apartar a los católicos de su verdadera fe. Por eso la Palabra de Dios nos puso en guardia desde el principio:

Yo sé que después de mi partida se introducirán entre ustedes lobos crueles que no perdonarán al rebaño; y también que de entre ustedes mismos se levantarán hombres que hablarán cosas perversas, para arrastrar a los discípulos detrás de sí (Hch 20, 29-30; ver también Mt 7, 15; 24, 24; 2Pe 2, 1-3).

Todas las sectas pretenden defender sus errores con la Biblia, olvidando que **nadie puede interpretar la Biblia a su antojo** (2Pe 1, 20; 3, 15-16).

Si alguien entrara a tu casa para robarte cualquier cosa ¿no te defenderías? **Tu fe es el tesoro más grande que tienes ¿vas a dejar que te la arrebaten?**

Instrúyete en tu propia fe católica para que estés *"siempre dispuesto a dar respuesta a todo el que te pida razón de tu esperanza"* (1Pe 3, 15). Unete más a tu parroquia, entra en algún movimiento apostólico, estudia la Biblia en un grupo católico

Puedes estar seguro de que **cualquier cosa buena que encuentres en cualquier secta, lo tienes ya, y con mayor abundancia, en tu propia Iglesia**. También puedes estar seguro de que tu Iglesia tiene respuestas suficientes a todas las dificultades que te pongan los protestantes. **Aclara a tiempo tus dudas**.

Como respuesta a la montaña de hojas, folletos, programas, etc. con que te están aplastando las sectas, ponemos en tus manos estas fichas **CATOLICO: DEFIENDE TU FE**. Léelas, estúdialas, difúndelas.

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDE TU FE. Las encuentras en tu parroquia o en CEDIC, Av Cuauhtémoc 1828, Apdo. 877, Tel. 6-47-20, 31000 Chihuahua, Chih., México.

¿Quién te salva...
Cristo o la Iglesia?

"La Iglesia no te salva, ni el Papa, ni los curas. Sólo Cristo te salva". Así nos predican muchas sectas protestantes que pululan entre nosotros, invitándonos a que dejemos la Santa Iglesia Católica y abracemos sus errores.

La cuestión, así planteada por ellos, parece muy **atractiva y evangélica** a simple vista, pero en realidad está en desacuerdo con lo que Cristo hizo y enseñó.

En primer lugar, hay que repetir y dejar bien claro lo que la Iglesia Católica siempre ha creído y enseñado: que CRISTO ES EL UNICO SALVADOR DEL HOMBRE (Mt 1, 21; Jn 3, 16-18; Hech 2, 21; 4, 12; 16, 30-31; 1Tim 2, 5-6).

Por tanto esa pretendida originalidad evangélica de la salvación **sólo por Jesucristo** que pregonan muchas sectas, no es más que una repetición (y además un empobrecimiento) de la verdadera y tradicional fe católica. Igualmente, las acusaciones que hacen a la Iglesia, de que ella pretende **suplantar a Cristo, para salvar al hombre** sólo con sacramentos, rezos, buenas obras, medallas, penitencias, etc., **es pura calumnia** de gente que obstinadamente se niega a examinar sin prejuicios la auténtica fe de la Iglesia.

Las sectas utilizan en su predicación una falsa disyuntiva entre Cristo y la Iglesia, como si hubiera que escoger entre los dos y, naturalmente, quedarse sólo con Cristo.

No es que las sectas nieguen la noción de "iglesia", pues de ella habla claramente la Biblia, pero la vacían a tal grado de su verdadero sentido, que en la práctica la reducen a nada, sustituyéndola por un sujetivismo y un individualismo ajenos al plan de Dios.

¿Qué dice la Biblia acerca de la Iglesia?

Como Cristo es enviado (a salvar al mundo) por el Padre, así también Cristo envía (con su misma misión y poder) a su Iglesia (Jn 20, 21-23).

Esto quiere decir que, así como Cristo, por su naturaleza humana, es el **Sacramento** (o signo sagrado) que hace **presente y visible** entre los hombres al Dios invisible (Jn 14, 9-10), así **también la Iglesia** es el Sacramento que **perpetúa visiblemente**, en medio de la humanidad, a Cristo resucitado, ausente físicamente de este mundo desde su ascensión al Padre (Mt 28, 18-20; Lc 10, 16).

Por eso, entre Cristo y su Iglesia hay una unión tan estrecha, que nada la puede romper. La Iglesia es el **Cuerpo de Cristo, y El es la Cabeza** (Col 1,18). Entre ambos constituyen el "Cristo completo". Es cierto que, hablando en absoluto, Cristo no necesita a la Iglesia, pero su plan es salvar al mundo desde ella; aunque también es cierto que cuando El quiere, obra, con soberana libertad, fuera de ella (Jn 10,16).

Pero, ¿qué, o quién es la Iglesia? La Iglesia **somos todos** los que, unidos a Cristo por la fe, hemos sido bautizados para formar **un solo cuerpo** (1Cor 12, 13-14; Hech 2, 41-42), y al celebrar **la Eucaristía** (1Cor 11, 23-26), entramos en comunión con **el** Señor (1Cor 10, 16-17) y nos hacemos miembros unos de otros (Rom 12,5).

Somos **el pueblo de Dios** (1Pe 2, 9-10), que el Espíritu Santo mantiene unido (Ef 4, 1-6) y enriquecido con diferentes carismas y ministerios para **el servicio común** (Ef 4, 11-12; 1Cor 12, 4-12).

Entre estos servicios y ministerios está el servicio que desempeñan en la Iglesia **los Apóstoles, sus sucesores y colaboradores** (Mt 10, 1-7; Rom 1,1; Hech 1, 21-26; 2Tim 1, 6) y, en particular, el "**servicio de Pedro**" (Mt 16, 18-19; Jn 21, 15-17; Lc 22, 31-32), que en la Iglesia Católica nunca ha dejado de existir, en la persona del Papa.

Las sectas, al no poder negar el deseo de Cristo de establecer una Iglesia, se escapan por la tangente explicándola como una iglesia **abstracta e "invisible"**, que no corresponde a ninguna estructura concreta de este mundo. Eso lo dicen sólo para negar la autoridad de la Iglesia católica ("para escapar de la esclavitud de Roma") mientras que en el interior de cada secta imponen interpretaciones, disciplinas y estructuras mucho más rígidas que las de la Iglesia católica.

La idea de una iglesia "**invisible**" (es decir, reducida a la guía espiritual y aislada del Espíritu Santo en cada alma), es contraria a lo que nos enseña la Biblia, la cual nos habla siempre de una comunidad, al mismo tiempo **VISIBLE** -institucionalizada, jerárquica, bien organizada e identificable- (Hech 2, 42-43; 4, 32-35; Mt 5, 14-16; Jn 13, 34-35; 17,20-21) y **ESPIRITUAL** -animada por el Espíritu Santo, carismática- (Hech 2, 1-4.38; 13.52; Jn 20, 22-23; 1Cor 2, 9-13; 12,4; 2Cor 1, 21-22).

Si la Iglesia no estuviera vivificada por el Espíritu, no estaría en ella el poder de Cristo para salvar a los que creen. Pero si no fuera visible y concreta, no tendría nada que ver con los hombres, pues **no podría ser signo de Cristo para ellos.**

En el fondo, el error protestante, **desde** Lutero hasta nuestros días, consiste en que **no han comprendido (o no han querido admitir plenamente) el misterio de la ENCARNACION DEL VERBO**: un Dios que se hace hombre de carne y hueso como nosotros (Jn 1, 14) y que nos salva **desde ese hombre llamado JESUS** (Mt 1, 21; Ef 1, 3-7).

La existencia y la misión de la Iglesia responde, por voluntad divina, a esa misma "**ley de la encarnación**". Es decir, el propósito de Dios de hacer encarnado su mensaje para los hombres, no termina ni se agota en la Encarnación de Cristo, sino que también Cristo quiere seguir "encarnado", de algún modo, en su Iglesia, en los sacerdotes, en todos los bautizados, a través de los signos de la liturgia; sacramentos, instituciones, etc.

Por eso, para los católicos, cada vez que la Iglesia bautiza, es Cristo el que bautiza (Rom 6, 3-4), cada vez que la **Iglesia perdona, es Cristo quien perdona** (Mt 16, 19; 18, 18), cada vez que la Iglesia predica la Palabra, es Cristo quien la predica y produce el fruto (1Cor 3, 5-9; 2Cor 5, 20).

Entonces, nos volvemos a preguntar: ¿Quién salva: Cristo o la Iglesia? ¿No es verdad que esa falsa disyuntiva sólo la ponen las sectas para engañar a los incautos, y para arrancarlos de la Iglesia católica?

Utilice esta ficha para hacer un estudio bíblico con sus amigos.

Lea la ficha 21: ¿Puede la Iglesia transmitir la salvación de Jesucristo? Pida estas fichas a CEDIC, Apdo. 877, Tel. 16-47-20, Chihuahua, Chih. 2a. edición.

CATOLICO: DEFIENDE TU FE
Cómo responder a nuestros hermanos separados

¿Puede la Iglesia transmitir la salvación de Jesucristo?

Una de las creencias de la Iglesia católica, que las sectas protestantes más deforman y ridiculizan, son los **Sacramentos** y, en general, todos los **signos** que la Iglesia utiliza para expresar su fe.

Las sectas se escandalizan porque los católicos creemos, por ejemplo, que el Bautismo nos hace participar de la Redención de Cristo, que en el Pan y el Vino de la Eucaristía está Cristo realmente presente, que la absolución de un sacerdote perdona los pecados,etc.

¡Superstición! ¡Idolatría! dicen esas hojitas que las sectas reparten en nuestros hogares católicos, creyéndose defensoras del honor de Dios y de la única mediación de Cristo.

De hecho, los protestantes han reducido los SIETE Sacramentos a dos o tres, especialmente el Bautismo y la Cena del Señor (Eucaristía), y aún éstos los han vaciado de su verdadero sentido.

Dios y el hombre -dicen- se comunican directamente y en espíritu, sin necesidad de Iglesia, sacerdotes, sacramentos y todas esas cosas. Cristo es el único Mediador (1Tim 2,5) y no necesitamos más.

Con esto las sectas se creen muy apegadas a la Biblia, pero la verdad es que **no la entienden, ni entienden el modo como Dios nos ha salvado.**

Dios siempre se comunicó a través de signos, y **los Sacramentos son signos sensibles** (que se pueden percibir con los sentidos), **de un efecto interior y espiritual** (como la adopción divina, el perdón de los pecados, etc.) **que Dios obra en nuestras almas.**

En este sentido, se puede decir que no hay, propiamente, más que **UN SACRAMENTO, que es JESUCRISTO**. Dios manifestó plenamente su salvación a los hombres por medio del **gran signo de la naturaleza humana de Jesús**, la cual está unida a la Persona divina del Verbo -"unión hipostática"- (Col 1,15; 2,9). Por eso, el que ve a Jesús, ve al Padre (Jn 14, 8-10).

De la misma manera, **partiendo de Jesucristo**, que es el **"Sacramento original"**, la Biblia nos presenta a **la Iglesia como el Sacramento de Cristo**. Es decir, la Iglesia concreta, formada de hombres de carne y hueso, espiritual y visible al mismo tiempo, es, toda ella, **el signo sensible que hace presente a Cristo en el mundo** (Jn 17,21; 20,21; Lc 10,16; 1Cor 6,19).

La Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo (Ef 1, 22-23), al obrar en el mundo la salvación de Cristo, procede de acuerdo con esa misma **"ley de la Encarnación"** utilizada por Dios, y lo hace por medio de esos signos especiales que

son los siete Sacramentos. Pero la **"naturaleza sacramental"** de la Iglesia (toda ella Sacramento de Cristo) no se agota en los Sacramentos, sino que se **expresa también por medio de muchos otros signos**, aunque de menor categoría, con los cuales procura que los misterios invisibles de nuestra fe se hagan visibles para los hombres. **Por ejemplo**: imágenes, vestiduras litúrgicas, velas, aceite, agua bendita, peregrinaciones, etc.

Todas estas cosas horrorizan a los protestantes, pues las toman como exterioridades, supersticiones e idolatrías. Pero en el fondo es que **no han comprendido lo que significa la Encarnación de Cristo** (ver ficha 20: ¿Quién te salva... Cristo o la Iglesia?).

Ciertamente Dios es **trascendente** e invisible; es decir, está más allá de este mundo material y es infinitamente más que todo lo que podamos imaginar (Is 40,17-18; 1Tim 1,17).

Sin embargo, las sectas olvidan que ese mismo Dios (Yahvé) también es **inmanente**, es decir, está en nuestro mundo, o mejor dicho, nuestro mundo está en El (Hch 17,28) y se ha querido comunicar con los hombres para salvarlos. (Gen 12, 1-3). Para ello, Dios, en su infinita bondad y sabiduría, usó siempre, un **lenguaje concreto y material, ajeno a su naturaleza divina, pero que era el único que el hombre podía comprender** (Gen 9,12-13; Ex 3, 2; 40, 35; 1Re 19, 11-13).

Finalmente, todos estos signos de la presencia de Dios en el AT fueron superados por el **GRAN SIGNO de la Encarnación del Hijo de Dios** (Jn 1,14; Heb 1, 1-3).

Por eso mismo, Cristo, que conoce bien nuestra naturaleza humana, de la cual participa, **al mismo tiempo que realizaba la salvación en el interior del creyente por la fe y la acción de su Espíritu, la expresaba siempre con signos materiales** (Mt 3, 16-17; 28,29; Lc 22, 19-20; Hch 2, 2-4). ¿Era acaso necesario que Jesús untara lodo en los ojos del ciego y que lo mandara a lavarse en la piscina, para que éste quedara curado y perdonado? ¿Qué fue lo que curó al ciego: el lodo, el agua o el poder de Cristo? (Jn 9, 6-7).

Así pues, Dios, para hacer más inteligible su mensaje de salvación a los hombres, lo **humaniza** presentándolo a través de signos materiales, y con eso manifiesta, de pasada, un gran respeto a este mundo material, incluido el cuerpo del hombre, que es obra de sus manos. En cambio, los protestantes, con el pretexto de apegarse fielmente a la Biblia (Ex 20,4; Jn 4,24), **deshumanizan** el mensaje de salvación, queriéndolo presentar "químicamente puro" para que no se contamine. Sin embargo, en esta manera de pensar se revela una profunda influencia del racionalismo, sistema filosófico junto con el cual nació y se desarrolló el protestantismo.

Utilice esta ficha para hacer un estudio bíblico con sus amigos.

Ver la ficha 22: ¿Le ha dado Cristo autoridad a su Iglesia?

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDE TU FE. Editorial Camino, S.A. de C.V. Con licencia eclesiástica. Pídalas a CEDIC, Apartado 877, Tel. 16-47-20, 31000 Chihuahua, Chih. Autor: Dizán Vázquez. 2a. edición.

¿Le ha dado Cristo autoridad a su Iglesia?

Las sectas protestantes, que hacen tan aguerrido proselitismo en nuestras comunidades católicas, acusan a la Iglesia de querer **suplantar** a Cristo el **único Salvador y Mediador (1Tim 2,5-6), con creencias tales como: la intercesión de la Virgen y de los Santos, el ministerio del Papa como Vicario de Cristo en la Tierra, la absolución de los pecados por parte de un sacerdote, etc.**

Pero esa manera de pensar sólo revela la manera tan mezquina que tienen esas sectas de entender la redención de Cristo, y el odio que las anima contra la Iglesia católica.

Las sectas actuales, nacidas dentro del Protestantismo en diferentes fechas a partir del siglo XVI, están influidas por la idea luterana de que **el hombre, aun después de redimido por Cristo, sigue siendo intrínsecamente pecador y corrompido, y que se salva sólo porque al poner su fe en Cristo, Dios ya no lo acusa de pecado. Lo cubre como con un manto, pero sigue siendo pecado. Por eso el hombre, aun después de redimido, no puede hacer nada en el orden sobrenatural.**

Lutero tenía una visión **muy pesimista** del hombre y eso lo llevó a **no tomar suficientemente en serio la Encarnación del Verbo,** o sea, el hecho de que Dios haya salvado a la humanidad precisamente asumiendo como suya la naturaleza humana (unión hipostática), con todo lo que esto significa en cuanto **revalorización** del hombre mismo.

Los católicos sabemos que el amor gratuito o benevolencia con que Dios nos ha salvado por medio de Jesucristo (Jn 3,16; Rom 5,8) se convierte para nosotros en **gracia santificante**, o sea en la **presencia misma de Dios en nosotros**, que nos va transformando desde dentro **en otros "cristos"** (Rom 8, 29; Ef 1, 3-6; 1Pe 1, 15-16), en un proceso continuo de santificación (Mt 5, 48; Ef 4, 13; 2Pe 3,18).

Cristo nos ha dado una **vida nueva** (Jn 10,10; Rom 6,4; Col 2,13; 1Jn 3,14) nos ha dado **su Espíritu** (Jn 7, 39; 14, 16-17; 1Cor 3, 16); nos ha **unido tan íntimamente a El**, que con El (nunca sin El), los cristianos podemos dar **frutos de salvación** (Jn 15, 1-10).

San Pablo hasta tuvo que forzar el lenguaje para poder expresar esta realidad nueva y misteriosa de nuestra **íntima unión con Jesucristo**. Y así (en griego) dice: **con-muertos** con Cristo (2Tim 2,11); **con-sepultados** con El

(Rom 6,4); **con-vivificados** con El (Ef 2,5) **con-plantados** con El (Ef 6,5); **con-resucitados** con El, **con-reinamos** con El (Ef 2,6); **con-vivimos** con El (2Tim 2, 11). Por eso San Pablo se atrevió a decir (y podemos decirlo nosotros también): ***"Vivo, pero no yo, sino es Cristo quien vive en mí"*** (Gál 2,20; Jn 17, 26). Más aún, es la **Santísima Trinidad** la que **habita** y **obra** en nosotros (Jn 14,23; 1Jn 1,3; 1Cor 6,9).

Entonces ¿cómo pueden las sectas protestantes tener una idea tan pobre de la Iglesia, o lo que es lo mismo, de los miembros que la componen? **Al parecer, para ellos la Iglesia no significa nada, no puede nada.**

En cambio, para los católicos, la Iglesia por estar tan íntimamente unida a su Señor, **tiene el poder que El le comunica**. La Iglesia es el **Sacramento de Cristo**, es el signo sagrado que prolonga la presencia salvadora de Cristo en el mundo.

Por eso (y perdonen las sectas si las escandalizamos) la Iglesia es, **junto con Cristo, con El y en El**, por su gracia inmerecida, no sólo **intercesora**, sino **co-redentora** y **co-mediadora** para salvar a la humanidad. Por eso creemos que cualquier cristiano (y con mayor razón un santo que ya está con Dios en el cielo) puede interceder, que el Papa en toda la Iglesia y el Obispo en la iglesia local, hacen las veces de Cristo para pastorear a su pueblo, que un sacerdote perdona los pecados, etc. **Sin Cristo la Iglesia no es nada, pero con Cristo lo es todo**. Ejerce efectivamente una **mediación**, aunque **subordinada** a la única mediación de Cristo, su Señor y Cabeza.

La redención de Cristo, según los protestantes, es tan limitada, que se reduce a la **no imputación** de los pecados del hombre, para que éste no sea condenado. En cambio para los católicos es tan increíble que consiste en que Cristo no sólo transforma y santifica al hombre, sino que **lo asocia** a su misma obra redentora en favor de los demás hombres. (Heb 10,12-14, comparado con Col 1,24).

Por eso, no nos debe extrañar que encontremos en el Evangelio expresiones muy fuertes que **sólo se pueden decir de Cristo**, y que, sin embargo, **El mismo las aplica también a sus discípulos**, por ejemplo:

- **Luz del mundo** (Jn 9,5; 8,12; 12,46; comparados con Mt 5,14; Ef 5,8).
- **Perdón de los pecados** (Mc 2, 10 comparado con Jn 20, 21-23).

Como ves, nuestras diferencias con las sectas no se deben a que los católicos no leamos la Biblia (como repiten ellos con tanto descaro), sino a que la **leemos y la entendemos más profundamente, como Dios quiere (aunque esto se debe entender de la Iglesia católica en general, no de cada católico en particular). Por algo la Iglesia católica es la fiel guardiana y auténtica intérprete de la Sagrada Escritura.**

Lea la ficha 23 ¿Te ha desilusionado la Iglesia?

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDE TU FE. Editorial Camino, S.A. de C.V. Con licencia eclesiástica del Arzobispado de Chihuahua. Pídalas a CEDIC, Av. Cuauhtémoc 1828, Apdo. 877, Tel. 16-47-20, 31000 Chihuahua, Chih. Autor: Dizán Vázquez L. 2a. edición. Derechos reservados. ¡COLECCIONELAS!

¿Te ha desilusionado la Iglesia?

Uno de los argumentos favoritos que utilizan las sectas protestantes para atraer a los católicos, consiste en repetirles machaconamente los pecados y defectos (unos verdaderos, otros falsos) de la Iglesia católica.

Las sectas protestantes **se escandalizan** de que la Iglesia católica se presente a sí misma como la verdadera Iglesia de Cristo, la original, la que viene desde los Apóstoles, y que pretenda que Cristo sigue obrando su salvación en el mundo a través de ella.

¡Eso es imposible! dicen. **Una Iglesia tan pecadora no puede representar a Cristo.** Ahí está la historia para probarlo: los papas indignos, las cruzadas, la inquisición... y, ahora mismo, tántos malos sacerdotes, tantos católicos borrachos, tantas injusticias... (En sus hojitas de propaganda procuran, naturalmente, omitir cualquier referencia a lo bueno que también tiene la Iglesia).

Con estos argumentos engatuzan a muchos católicos que, **decepcionados de su Iglesia, la abandonan** para irse a esas sectas donde "todos son tan buenos... tan alegres... todos se ayudan... nadie se emborracha..."

Es característca de todos los sectarios el considerarse a sí mismos los únicos "puros", los únicos buenos y elegidos. Por eso, en un vano intento de constituir esa casta de hombres selectos que pretenden ser, cuando no están de acuerdo con algo malo que descubren en su secta, se separan de ella y fundan otra, y otra, y otra... Con eso les es muy fácil negar su pasado y presentarse siempre como recién caídos del cielo, como si entre ellos y la época bíblica no hubiera pasado el tiempo.

Cristo, al fundar su Iglesia (Mt 16, 18), al enviarla a salvar a los hombres enriquecida con la misma autoridad divina de El (Jn 20, 21-23), y al constituirla como columna y fundamento de la verdad (1Tim 3, 15), **no se hacía ilusiones**: bien sabía que estaría formada por hombres pecadores, como lo eran los mismos Apóstoles (Mt 16, 23; 26, 40-43; Mc 9, 33-34; Jn 13, 21. 26; 2Cor 4, 7).

Si la Iglesia católica se presenta como SANTA, según confesamos en el Credo, no es porque la raíz de esa santidad esté en sus miembros, sino en el Señor Jesucristo, que la fundó y la envió al mundo, y porque en ella el Señor ofrece a todos los hombres los frutos de su redención y los auxilios constantes de su gracia para que se santifique todo el que quiera. Por eso, la Iglesia católica, al lado de muchos pecadores, puede también ofrecer al mundo el ejemplo de millones de mártires y santos que han vivido plenamente el Evangelio.

Es cierto que Cristo nos ha justificado (Rom 3, 24; 5,9) y nos ha llamado a ser santos (Mt 5, 48; 1Tes 4, 3; 1Pe 1, 16; 2Cor 5, 17), pero Dios no nos ha quitado la libertad y, mientras vivimos en esta vida, tenemos que luchar para seguir siendo fieles a Cristo, tratando continuamente de morir al pecado, a fin de que la vida de Cristo se manifieste plenamente en nosotros (Rom 6, 4-8). Y aún después del Bautismo, Dios nos invita continuamente a hacer penitencia por nuestros pecados (Lc 13, 1-5; Ap 2, 1-5) y a progresar en la santidad (2Cor 4, 16; Rom 12, 1; Ef 4, 20-24; Col 3, 10).

Cristo purificó a su **Iglesia** con su sangre (Ef 5, 25-27), pero esa Iglesia ideal no será **una realidad plena y perfecta** sino al final de los tiempos (Ap 21, 1-50. 10-11). Mientras tanto, en el campo de la Iglesia está mezclada la cizaña con el trigo, hasta que sólo Dios juzgue quien es digno de la vida eterna (Mt 13, 27-30; 25, 32-33).

La desilusión y el escándalo que los protestantes (y con ellos muchos incrédulos y católicos alejados) sufren frente a la Iglesia, a causa de los errores y pecados de muchos de sus miembros, es de la misma naturaleza de la que sufren **los ateos frente a Dios, y los judíos frente a Jesucristo**.

En las 3 **fichas** anteriores (CATOLICO, DEFIENDE TU FE nn. 20, 21 y 22) vimos como la Iglesia tiene el mismo poder de Cristo para salvar a los hombres. Pues así como Cristo es **el signo que manifiesta a Dios**, la Iglesia es **el signo que manifiesta a Cristo**. Pero un signo, al mismo tiempo que **revela** algo (descubre, manifiesta, da a conocer), también lo **vela** (opaca, oculta, no pone a la vista toda la realidad de lo que quiere dar a conocer). Si al individuo le falta le fe, el signo, en lugar de llevarlo a la cosa significada, puede apartarlo de ella. **Por eso son más los que creen en Dios; menos los que creen en Cristo, y mucho menos los que creen en la Iglesia.** Expliquemos.

1- **DIOS**. En el mundo son más numerosos los que creen en Dios que los que creen en Cristo, pues de Dios, a quien nadie ve, se tiene la idea de lo más perfecto posible. Pero aun así, muchos **se escandalizan de Dios** y pierden la fe en El, por las formas humanas imperfectas en que El se ha querido revelar, respetando la lenta evolución de la humanidad (Dt 2, 31-34; 3, 2-3; 1 Sam 15, 2-3; Sal 137, 7-9).

2- **CRISTO**. Aunque es Dios mismo, el número de los que creen en El **disminuye**. Es cierto que se presentó como hombre santísimo (Heb 7, 26; Jn 8, 46) y extraordinario en todos los aspectos (Mt 8, 27; Jn 7, 45-46). Pero, al fin y al cabo, se presentó **como hombre** (Fil 2,6-8), y la fe tiene que atravesar al hombre Jesús para llegar hasta el Dios revelado por El (Jn 14, 9). Por eso los judíos (como muchos hombres de hoy), al faltarles la fe, **se escandalizan de Cristo** (Mc 2, 5-7; 6, 3; Mt 13, 56-57; Lc 4, 21-22; 7, 23. 34; 10, 33; 1Cor 1, 23).

3- **LA IGLESIA**. Todavía es **más difícil creer en ella**. La Iglesia no sólo **es humana**, sino además **pecadora**. Por eso son todavía más numerosos los **que se escandalizan de ella**: las sectas **protestantes** que se aferran a la idea de una **Iglesia ideal**, invisible, formada sólo por los puros y santos; los **incrédulos** que también, por **falta de fe**, no alcanzan a penetrar más allá de la realidad humana de la Iglesia para **captar el misterio** divino que encierra.

Sin embargo, la Iglesia es **SANTA**, repetimos, no porque la santidad provenga de ella misma, sino por haber sido **elegida** misericordiosamente por Cristo como su Esposa y su Cuerpo (Ef 5, 22-33), por ser Casa, Familia y Templo de Dios (Ef 2, 19-22).

Por eso la Iglesia, a pesar de cualquier amenaza exterior, es **indestructible** (Mt 16, 18). A pesar de todo pecado y de toda culpa que pueda haber en ella, Dios la renueva continuamente, y no la **abandona** (Mt 28, 20). A pesar de todos sus errores y equivocaciones, es **infalible** (Jn 14, 17). Dios la mantiene en la verdad pues **su infalibilidad significa la radical permanencia en la verdad**, la cual no queda destruida por errores particulares.

Por eso a la Iglesia también se le pueden aplicar aquellas palabras que Pedro le dijo a Jesús cuando muchos se escandalizaron de El y lo abandonaron (Jn 6,60. 66-68):

¿Para qué inventar o buscar otra Iglesia, si en esta Iglesia católica, real y concreta, a la que pertenecemos, está toda la verdad de Cristo, y todos los medios de salvación y santificación que El nos dejó?

Utilice esta ficha para hacer un estudio bíblico con sus amigos.

Vea la ficha 24: ¿Nos salvamos por la fe o por las buenas obras?

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDE TU FE. CEDIC, Av. Cuauhtémoc 1828, Apdo. 877, Tel. 6-47-20, 31000 Chihuahua, Chih. con licencia eclesiástica.

¿Por qué las sectas protestantes no veneran a María?

Bien sabido es que una de las cosas por las que más nos atacan las sectas protestantes a los católicos es por el **especial amor y veneración que le tenemos a la Santísima Virgen María, la Madre de Jesús**.

Afirman los protestantes que, con la veneración que damos a María (y a los santos), negamos a Jesús como el único y suficiente Salvador. Nos calumnian diciendo que adoramos a la Virgen, y que la ponemos en el lugar de Dios.

Esta manera de pensar de las sectas no hace sino poner de manifiesto la manera **tan pobre e incompleta que tienen de entender la Biblia.**

En primer lugar, hay que dejar en claro que **nuestra fe inconmovible y constante, desde hace 20 siglos, es que Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, es nuestro único y suficiente Salvador, el único Mediador entre Dios y los hombres** (Jn 14,6; Hech 4, 12; 1Tim 2, 5-6).

Toda afirmación de un católico acerca de María (o de los Santos), está armonizada con esta gran verdad, y debe entenderse a la luz de ella, y jamás en oposición a ella.

Los católicos creemos que María es una creatura humana, como nosotros, y, por tanto jamás caeremos en el error de adorarla.

Creemos que, como todo redimido, ella también fue salvada por Cristo (María lo llama "mi Salvador" Lc 1, 47).

Pero, firmemente basados en la Biblia, creemos también que María **es la más santa de todos los discípulos de Cristo** (Lc 1, 28), **por su fe total y obediente a la Palabra de Dios** (Lc 1,45; 2, 50-51), y sobre todo, **porque desde la eternidad fue escogida por Dios para ser la Madre de su Hijo,** y para eso le dió desde el principio **la gracia y la santidad necesarias para que pudiera cumplir bien su misión** (Lc 1,35; 11, 27-28; Rom 8, 29-30; Ef 1, 3-6).

Fue escogida por Dios **para que colaborara libremente en el plan de nuestra salvación. Ella, obediente, humilde y llena de fe, aceptó** (Lc 1, 38).

María, como creyente, **estuvo plenamente unida a Jesús** (Jn 14,23), **y estuvo con El en los más grandes acontecimientos de su vida, colaborando en su obra:**

- **lo dio a luz** (Lc 2,7)
- **y lo presentó a la adoración de los pastores** (Lc 2,16)
- **y de los Magos** (Mt 2,11).
- **En las bodas de Caná, aceleró con su fe la manifestación del Mesías, que así adelantó su primer milagro** (Jn 2,5)
- **se mantuvo firme al pie de la cruz** (Jn 19,25)
- **acompañó a los Apóstoles en el Cenáculo el día de Pentecostés (Hech 1,14).**

En María, los católicos vemos una **imagen y modelo perfecto de lo que debe ser toda la Iglesia** (de la que Ella forma parte), **y del destino glorioso que a todos nos espera.**

Por todo eso, los católicos amamos, respetamos y aclamamos a María (como también, por semejantes razones, a los Patriarcas y Profetas, a los Apóstoles y los Mártires, y a todos los Santos). Esta, y no otra, es la veneración, éste el culto o glorificación **(nunca adoración)** que le tributamos.

María, inspirada por el Espíritu Santo, dijo: "todas las generaciones **me llamarán bienaventurada**" (Lc 1, 48). Eso es precisamente lo que siempre hemos hecho los católicos, cumpliendo la Palabra de Dios.

Las sectas protestantes aborrecen el culto a María (y a los santos), porque creen que con él le negamos a Cristo el papel que le corresponde como único Salvador y Mediador (1Tim 2, 5-6). Por eso también, para rebajar a María ante los ojos de los católicos, se empeñan en interpretar, **de la manera más negativa posible,** ciertos textos bíblicos que hablan de ella. Dicen por ejemplo:

- que después del nacimiento de Jesús no se conservó virgen, porque tuvo varios hijos **(Mc 3,31; 6,3)**
- que Jesús la maltrató diciéndole "mujer", en las bodas de Caná, etc.

La Bilia nos enseña que **sólo a Dios** debemos glorificar (Is 42,8; Rom 11,36), y que Cristo es quien nos revela la gloria de Dios, porque **El participa plenamente de esa gloria** (Is 49,3; Jn 13,31-32; Heb 1,3).

Pero al mismo tiempo la Biblia nos enseña que a los redimidos, Dios **les trasmite su gloria**, a través de Jesucristo, y que **glorificar a los santos es reconocer la gloria que Dios les ha participado** (Jn 17,22; Rom 8,17.30; 2Cor 3,18; Ef 5,27; Ap 21,10-11).

Por tanto, la glorificación que los católicos tributamos a María, o a los demás bienaventurados (es decir, reconocer su gloria, venerarlos, y en este sentido, darles culto), no va en contra de la gloria que debemos darle a Dios. Al contrario, la resalta, porque **reconocemos que la gloria de los santos proviene de Dios y, en último término, a El se dirige: GLORIFICAMOS A DIOS EN SUS SANTOS** (Lc 1,48-49; Mt 5,16).

Utilice esta ficha para hacer un estudio bíblico con sus amigos.

Lea la ficha 4: ¿Es cierto que los católicos adoramos imágenes?

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDE TU FE. Pídalas a CEDIC, Av. Cuauhtémoc 1828, Apdo. 877, Tel. 6-47-20, 31000 Chihuahua, Chih. Con licencia eclesiástica. Cuarta edición. ¡COLECCIONELAS!

¿Es cierto que los católicos adoramos imágenes?

Dicen las sectas protestantes que los católicos somos "idólatras" porque, según ellos, "adoramos imágenes"

Esta es una acusación demasiado simplista con la que tratan de infundir en los católicos sencillos aversión contra su Iglesia y así atraerlos más fácilmente a su secta.

En este asunto de las imágenes los protestantes se equivocan doblemente, porque:

1) En la Biblia no existe una prohibición absoluta de usar imágenes,
2) Los católicos nunca adoramos imágenes. Sabemos que sólo a Dios debemos adorar.

El error de las sectas consiste en interpretar la Biblia de una manera muy pobre y literal, apegándose al pie de la letra a unos cuantos textos y olvidándose completamente de otros.

Es cierto que algunos textos del AT prohiben hacer imágenes (Ex 20,4-5; 34,17; Lev 26,1; Dt 4,15-25; 5,8-10; Is 44,9-20). Pero estos textos se deben tomar en su contexto, es decir, ver en qué momento y con qué intención se escribieron y qué relación tienen con otros textos de la Biblia.

Si estos textos se analizan con atención, se verá que lo que Dios prohibe es **adorar a dioses diferentes de Yahvé, el único Dios verdadero** (Dt 4,35). Los otros dioses son falsos, no existen y, por tanto, sus imágenes no representan a nadie, son ídolos (Sal 96,5).

Es bueno aclarar que, según lo demuestran modernos investigadores (von Rad. J. Ouellette, Stamm y Andrew) ningún pueblo de esos tiempos confundía o identificaba la imagen con la divinidad que representaba. Distinguían perfectamente entre **el dios** que adoraban y **la imagen** del dios.

Yahvé prohibe también a los israelitas hacer imágenes de El mismo (Dt 4,12.15), no porque fueran a confundirlo a El con su imagen, sino porque **podían confundir a Yahvé con otros dioses**. El Dios verdadero es invisible, no se identifica con ninguna creatura que pueda ser representada mediante alguna imagen, y ninguna creatura, ya sea el sol, la luna, un rey, un animal, etc., es dios.

Por otra parte, los protestantes, al tomar estos textos fuera de su contexto, **hacen que Dios se contradiga**, pues en otras partes de la Biblia El mismo ordena hacer imágenes con fines religiosos.

Por ejemplo, cuando manda a Moisés hacer **una serpiente de bronce** y

ponerla en alto ¡para que los israelitas que la vieran quedaran curados! (Num 21, 8).

Dios ordena también a Moisés construir el Arca de la Alianza y poner en ella **dos querubines** (Ex 25, 10-22; 1Re 6,23-29). Josué **se postró** delante de esa Arca para hablar con Dios y nadie lo acusa de adorar al Arca ni a las imágenes de los querubines (Jos 7, 6). El mismo Dios mandó colocar en el templo diversas figuras de animales (1Re 7, 25-29). A Jesús le presentaron una moneda con la imagen del César y El no la condenó como idolatría (Mc 12, 16)

Todavía hay que añadir que en el AT no era posible representar a Dios con ninguna figura porque El no tiene ninguna, es espíritu puro. **Pero ese mismo Dios ¡se hizo hombre en el milagro de la Encarnación!**

Jesucristo, como dice San Pabo, "es la **imagen visible** de Dios, que es invisible" (Col 1.15). Si bien es cierto que "a Dios nadie lo ha visto jamás" (Jn 1, 18; 1Jn 4, 12), también es cierto que Jesús dijo: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre" (Jn 14, 9).

Por tanto, no hay ninguna dificultad en representar a Jesús (o a la Virgen a los Santos) con imágenes, porque ellas **nos recuerdan a aquellos a quienes representan**. Verlas es lo mismo que leer un texto bíblico que nos hable de ellos. Por ejemplo, contemplar un crucifijo, y aun orar delante de él, es lo mismo que hacerlo con Mt 27, 35-54. La primera es una imagen pintada o esculpida, la segunda es una imagen descrita con palabras impresas. Tan material es la una como la otra.

Los protestantes pierden el tiempo viendo "idolatría" en las imágenes, pues éstas sólo se toman como representación gráfica de aquello que creemos. Eso es tomar la Biblia según la letra, no según el Espíritu (2Cor 3,6). La verdadera idolatría en que podemos caer, tanto los católicos con imágenes, como los protestantes sin imágenes, es la de poner nuestra confianza de salvación en algo que no sea Dios (Fil 3, 19; Col 3, 5; Lc 12, 19-21). El mismo Lutero dijo: "Aquello a lo que apegas tu corazón y de lo que te fías, es propiamente tu Dios" (Gran Catecismo, 1er. mandamiento).

La verdadera doctrina de la Iglesia Católica respecto a las imágenes, no es la que calumniosamente y tercamente nos atribuyen los protestantes, sino ésta:

"Deben tenerse y conservarse, especialmente en los templos, las imágenes de Cristo, de la Virgen María, Madre de Dios y de los otros Santos, y tributárseles el debido honor y veneración, ***no porque se crea que en ellas hay alguna divinidad o virtud, por lo cual haya que darles culto, o que haya que perdiles algo a ellas, o que hay que poner la confianza en las imágenes****, como hacían antiguamente los gentiles (Sal 135, 15-18), sino porque el honor que se les tributa,* ***se refiere a los originales que ellas representan****...*

Por medio de las historias de los misterios de nuestra redención, representadas en pinturas y otras representaciones, ***se instruye y confirma al pueblo en el recuerdo y culto constante de los artículos de la fe..." (Concilio de Trento).***

Utilice esta ficha para hacer un estudio bíblico con sus amigos.

Lea la ficha 3: ¿Por qué las sectas protestantes no veneran a María?

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDE TU FE. Pídalas a CEDIC, Av. Cuauhtémoc 1828, Apdo. 877, Tel. 6-47-20, 31000 Chihuahua, Chih., México. Cuarta edición. ¡COLECCIONELAS!

La Biblia no se puede entender correctamente fuera de la Iglesia en que se escribió

Con frecuencia se invita a los católicos a escuchar el mensaje de la Biblia predicado por muy diversas sectas: en las calles, en las plazas, en reuniones especiales, en visitas a domicilio, o por medio de sus publicaciones.

Los católicos que acuden a esas enseñanzas descubren ciertamente cosas maravillosas, porque la Biblia es Palabra de Dios. Pero, al mismo tiempo, **caen en el caos y en la confusión doctrinal tan propios del protestantismo.**

¿Se pregunta usted por qué? Pues porque la Biblia no es un libro caído del cielo, que cada quien pueda entender y explicar a su manera. **La Biblia no puede ser comprendida correctamente si se toma desligada de la Iglesia en la que nació.** La Biblia y la Iglesia están inseparablemente unidas: **ni Iglesia sin Biblia, ni Biblia sin Iglesia.**

Es probable que usted nunca haya pensado en las siguientes afirmaciones:

1 - La Iglesia no nació de la Biblia, porque la Iglesia es anterior a la Biblia. Es decir, primero fue la Iglesia, y en ella nació la Biblia. Esto, vale con respecto a Israel, si nos referimos al Antiguo Testamento, como con respecto a la Iglesia Cristiana, si nos referimos al Nuevo Testamento. De la Iglesia Cristiana hablamos en lo que sigue.

Cuando se escribieron los libros del Nuevo Testamento, **la Iglesia ya había sido fundada por Cristo**, pues recordemos que Cristo murió y resucitó alrededor del año 30, mientras que los libros del N.T. fueron escritos años después. Por ejemplo, el Evangelio de San Marcos se escribió alrededor del año 64. San Lucas escribió su Evangelio entre los años 65 y 80. De estas fechas más o menos data el Evangelio actual de San Mateo. Los primeros libros del N.T. son las Cartas de San Pablo, escritas entre los años 51 y 67. El último libro fue el Apocalipsis, entre los años 70 y 95.

Es evidente que lo que estos libros dicen **ya era enseñado y practicado en la Iglesia, antes de que se escribieran.**

2- Cuando se escribió la Biblia (en nuestro caso el Nuevo Testamento) la Iglesia era ya una comunidad viva y organizada, alimentada por la Palabra de Dios que predicaban oralmente los Apóstoles y sus sucesores.

Los escritos del Nuevo Testamento no son unos tratados sistemáticos y completos de la Revelación Divina, como si fueran **textos de la doctrina** para usarse en la enseñanza. Estos libros responden a circunstancias especiales del momento. Los mismos Apóstoles dicen que no todo lo que pasó quedó escrito, ni siquiera de la vida y la predicación de Jesús (Jn 21, 25; 2Tes 2, 15; 2Tim 1, 13; 2, 2; 2Jn 12).

3- Ciertamente los protestantes han hecho mucho bien a la humanidad traduciendo la Biblia a muchos idiomas, y difundiéndola por todas partes, pues la Biblia es un gran tesoro que todos debemos leer. Pero ellos hacen eso principalmente **porque creen que para estar en unión con Jesús, y poder salvarse, basta que cada quien lea la Biblia, y crea lo que ella dice, aunque la interprete como quiera.** A causa de este error,

los protestantes se han dividido (y se siguen dividiendo) en centenares de sectas, opuestas unas a otras, que defienden los más increíbles errores, y sin embargo afirma cada una que lo que ella enseña es **"lo que la Biblia dice"**

4- La Biblia es verdadera Palabra de Dios, y debemos creer y obedecer lo que nos enseña y manda. Pero Jesucristo **no vino a escribir una Biblia**. El vino a inaugurar el Reino de Dios, y para eso fundó una **comunidad** (su **Iglesia**), que en el mundo fuera ya el anuncio y el inicio permanente del Reino. A sus Apóstoles, Jesús **no los mandó a repartir Biblias**, sino a predicar, y a dirigir en su nombre, su Iglesia (Mt 28, 19-20; Lc 10, 16; Rom 10-17). A sus discípulos, Jesús **no les mandó que leyeran la Biblia** para conocer su voluntad, sino que los **puso en relación con su Iglesia**, y con las autoridades que dejó en ella (Hech 9, 6-17; **Mt 18, 15-18**). **Esto mismo hizo** Yahvé en el Antiguo Testamento (Dt 17, 8-13).

En la misma Biblia leemos que **algunas de sus partes son difíciles de entender, y que muchos falsean su sentido**, y por eso es necesario que alguien, que esté plenamente insertado en la Iglesia y con misión de predicar, ayude a entenderla (2Pe 1, 20-21; 3, 15-17; Hech 8, 26-35).

5- La Iglesia cristiana del siglo I (los primeros años de Iglesia) era guiada por la Palabra de Dios. Pero ésta no estaba sólo en los pocos libros que escribieron algunos de los Apóstoles, sino que se encontraba también en las palabras y hechos de Jesús, en la predicación de los Apóstoles, y en la orientación que daban continuamente a la Iglesia, y que ella recogía, conservaba y vivía con fidelidad. A este conjunto de orientaciones vivas de Cristo y de los Apóstoles (QUE NO QUEDARON ESCRITAS) es a lo que la Iglesia llama **LA TRADICION**, la cual quedó plasmada **en la vida misma de la Iglesia, en sus instituciones, en su culto y, sobre todo, en su manera de entender todas las cuestiones que plantea la Biblia.**

6- La **TRADICION** no es, pues, un conjunto de verdades separadas de, o en oposición a la Biblia, sino **la atmósfera o el ambiente en el que ésta se escribió, y la clave para interpretarla correctamente. La TRADICION es la vida y la fe de la Iglesia del siglo I que, junto con la Biblia escrita**, se ha conservado y transmitido fielmente del siglo I al II, de éste al III, y así sin interrupción. **Con ella se conecta la Iglesia Católica de hoy.**

De la tradición viene, por ejemplo, la celebración del DOMINGO, que muchas sectas admiten (¿por qué, si en la Biblia no hay mandato expreso de ello?). También el sentido concreto que la Iglesia da a algunos pasajes de la Biblia, en los que los protestantes no se ponen de acuerdo jamás, por ejemplo la EUCARISTIA (Mt 26, 26-28; Mc 14, 22-25; Lc 22, 17-20; 1Cor 11, 23-29).

Cualquiera que hoy (como lo hacen los protestantes) quiera entender la Biblia fuera de la única Iglesia que existe desde los Apóstoles, nunca sabrá el sentido exacto que tenían muchos pasajes bíblicos en el momento en que fueron escritos. Finalmente, es por la tradición como la Iglesia pudo saber cuáles libros son inspirados y cuáles no. De ese modo ella, con autoridad, definió el canon (o lista de los libros de la Biblia).

Aún con estas pocas ideas ¿se da usted cuenta de lo absurdo que es querer leer y explicar la Biblia prescindiendo de la Tradición y de la Iglesia en que se escribió, y de los pastores que le fueron dados por Cristo para conservar la Iglesia dentro de la verdadera fe? Por eso las sectas protestantes son un hervidero de errores, de divisiones y de contradicciones.

Utilice esta ficha para hacer un estudio bíblico con sus amigos.

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDE TU FE. Pídalas a CEDIC, Apdo. 877, Av. Cuauhtémoc n. 1828, Tel. 6-47-20. Chihuahua, Chih. Tercera edición. ¡COLECCIONELAS!

¿Pueden la Virgen María y los Santos interceder por nosotros?

En el **Ave María** los católicos le decimos a la Virgen: **"ruega por nosotros, pecadores"**. De esa forma, y de muchas otras, **le pedimos a la Virgen su intercesión, su ayuda y su protección**. Lo mismo hacemos con los demás Santos que están en el cielo.

Los protestantes dicen que eso es una superstición, porque los Santos no pueden oírnos, y que **pedir su intercesión es negar que Jesucristo es el único Mediador entre Dios y los hombres**, según dice San Pablo (1Tim 2,5).

Pero (en este asunto como en todos), la fe de la Iglesia Católica está **firmemente apoyada en la Biblia**, y dan la impresión los protestantes de que les importa más atacar a la Iglesia Católica que atender sinceramente a la Palabra de Dios.

La Biblia nos da numerosas pruebas de que Dios acepta la intercesión de unos creyentes por otros:

EJEMPLOS

Antiguo Testamento: Gén 18, 20-33; Ex 17, 10-12; Núm 21, 7; Job 42, 8.
Nuevo Testamento: Mt 5, 44; Rom 15,30; Ef 6, 18-19; 1Tes 5, 25; Snt 5, 16-18.

San Juan dice que Jesús hizo su primer milagro precisamente **porque su Madre intercedió ante El** en favor de aquellos novios de Caná (Jn 2, 3-5).

La intercesión de unos creyentes en favor de otros es una enseñanza tan frecuente en la Biblia, que **los mismos protestantes la practican** aquí en la tierra. Y curiosamente, cuando encuentran esos casos en la Biblia, entonces no les parece que eso sea desconfiar de los méritos infinitos de Cristo. Pero como los católicos extendemos esa intercesión aun a los Santos que ya están en el cielo, los protestantes, con tal de llevar la contra, alegan que **los santos están muertos y que, por tanto,**

no pueden pedir por nosotros: no nos oyen, ni pueden hacer nada.

Pero veamos: Jesús les respondió a los Saduceos que "**Dios no es Dios de muertos, sino de vivos**" (Mt 22, 32), dando a entender que Abraham, Isaac y Jacob estaban vivos delante de Dios. De hecho, en la Transfiguración aparecen Moisés y Elías, **hablando con Jesús** (Mt 17, 2-3).

La Biblia dice que en el cielo los Angeles **escuchan nuestras oraciones, y nos ayudan** (Gén 48, 16; Tob 12, 12; Zac 1, 12-13. 16; Mt 18, 10; 1Cor 4,9).

Y Jesús enseña también que en el cielo los justos son **como los Angeles** (Mt 22, 30; Lc 20, 35-36). No podemos pensar que la situación de los bienaventurados sea como la nuestra, pues ellos **no están sujetos, como nosotros, a las limitaciónes del tiempo y de la materia** (1Cor 13, 12; Jn 20, 19. 26).

Los católicos creemos que **sólo Jesucristo nos ha redimido con su sangre, y que El es nuestro único y suficiente Mediador**. Pero eso no se opone en ninguna manera a que los cristianos, llamados "**santos**" (1Cor 1, 2), **podamos interceder unos por otros**, y ayudarnos a conseguir la salvación que nos ganó Jesucristo. Podemos hacerlo, precisamente **porque estamos unidos a Cristo e identificados con El** (Jn 15, 1-10; 17, 21-23. 26; Gál 2,20). Y es obvio que esas obras maravillosas que manifiestan la gracia de Cristo en nosotros, las pueden realizar con más perfección los fieles que **se han dejado transformar más plenamente por Cristo**, como son los Santos, y muy especialmente **la Santísima y Gloriosa Virgen María**, la "**llena de gracia**", la "**bendita entre todas las mujeres**" (Lc 1, 28.42).

La Iglesia ha enseñado siempre (desde mucho antes de que existiera el protestantismo) que **la mediación de Jesucristo es única e insustituible** (Hech 4, 12; 16, 30-31; 1Tim 2,5). En efecto, **solo a El le pedimos que nos salve**, y las oraciones oficiales (litúrgicas) de la Iglesia siempre se dirigen **a Dios Padre por medio de Jesucristo.**

En cambio, la intercesión de los Santos (dice el Concilio de Trento) es "**buena y provechosa**". Es la expresión, en la práctica, de la "**comunión de los santos**", por la cual es posible que todos los fieles nos comuniquemos los bienes espirituales que hemos recibido de Jesucristo.

Utilice esta ficha para hacer un estudio bíblico con sus amigos.

Lea la ficha 7: ¿Podemos llamar a María "Madre de Dios"?

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDE TU FE. Pídalas a CEDIC, Av. Cuauhtémoc 1828, Apdo. 877. Tel. 6-47-20, 31000, Chihuahua, Chih. Con licencia eclesiástica. Autor Dizán Vázquez L. Tercera edición ¡COLECCIONELAS!

¿Podemos llamar a María "Madre de Dios"?

El título más grande y más glorioso que los católicos damos a la Virgen María es el de "**Madre de Dios**"

Este título escandaliza a las sectas protestantes, siempre **empeñadas en rebajar lo más que pueden la dignidad de María,** llevados de la falsa idea de que **todo lo que redunda en honor de María se traduce en menosprecio de su divino Hijo Jesucristo**

"María, dicen las sectas, no puede ser llamada **Madre de Dios,** pues ella no le dio el ser a Dios" Tienen razón, respondemos nosotros, María no le dió origen a Dios, en cuanto Dios, pues Dios no tiene origen. María es creatura humana, mientras que Dios es eterno e infinito.

Pero si los protestantes lograran dejar de lado sus prejuicios anticatólicos, descubrirían que el título de "**Madre de Dios**" que los católicos damos a María, **además de ser bíblicamente correcto, encierra una rotunda confesión de nuestra fe en Jesucristo como verdadero hombre y verdadero Dios.**

En efecto, **en Cristo hay dos naturalezas, la humana y la divina, unidas en una sola persona, que es la Persona del Verbo, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad.** Esta verdad fundamental de nuestra religión es admitida **todavía** hoy por muchas sectas.

El título de "**Madre de Dios**" se le da a María por lo menos desde el siglo II (Orígenes, 185-254). En el siglo V, un hereje llamado Nestorio, lo atacó, afirmando que María sólo podía ser llamada "Madre de Jesús", pues ella es sólo madre de la naturaleza humana de Cristo.

Nestorio afirmaba que el Verbo **entró** en Jesús hombre, no cuando este fue concebido en el seno de María, sino cuando lo bautizaron. (Nótese que esto lo andan diciendo ya algunas sectas en nuestros días). Nestorio distinguía en Jesús DOS PERSONAS JUNTAS, una humana y otra divina, y afirmaba que **lo que se dice de una no se puede decir de la otra.** De esa manera, Nestorio prácticamente **echaba por tierra la redención humana**, pues la humanidad de Cristo (que fue la que sufrió en la cruz) no pudo redimir al mundo con méritos sobreabundantes e infinitos, pues es

limitada. En ese caso, tampoco se podría decir, como lo hace San Juan, que **"el Verbo se hizo carne"** (Jn 1, 14).

Los Obispos católicos de aquel tiempo (entonces no había protestantes todavía) se reunieron en Concilio (el Concilio de Efeso, el año 431) y condenaron la herejía de Nestorio, declarando que, de acuerdo con la Biblia, es correcto llamar a María **"Madre de Dios"** no porque ella le haya dado la existencia a Dios, **sino porque** el Verbo divino, desde el momento de la concepción, se unió en el seno de María con la naturaleza humana: por eso el hijo que ella dió a luz es verdadero hombre y, al mismo tiempo, verdadero Dios.

Esta doctrina, que es la doctrina católica, está plenamente confirmada en la Biblia:

- **De María nació Jesús, llamado el Cristo** (Mt 1,16).
- **Será llamado Hijo del Altísimo, Hijo de Dios** (Lc 1, 32.35).
- **El Hijo de Dios nació de mujer** (Gál 4,4).
- **El Verbo se hizo carne (hombre) en el seno de esa mujer** (Jn 1,14).

Isabel fue la primera en dar a María el título que le damos los católicos: **"Madre de mi SEÑOR"** (Lc 1, 43). Fuera de los Testigos de Jehová y alguna secta por allí, los protestantes saben que el título de "SEÑOR", aplicado a Cristo en el Nuevo Testamento, es **reconocimiento de su divinidad** (Rom 10, 9; Mt 22 43-46; Hech 2, 36; 1Cor 12, 3; Col 2,6; Fil 2,11).

La mayor parte de las sectas admiten que el hombre es alma y cuerpo, y que el cuerpo se forma en el seno de la madre, pero que el alma de cada uno es creada directamente por Dios. Y, sin embargo, uno no le dice a su madre: "tú eres sólo la madre de mi cuerpo, pero no de mi alma". Más bien le dice: "tú eres MI madre".

De acuerdo con todo esto, los católicos invitamos a las sectas a que, en lugar de andarnos atacando sin ton ni son, **se unan a nosotros en la proclamación de María como verdadera Madre de Dios, y cumplan así, también ellos, la profecía de María; "Me llamarán bienaventurada todas las generaciones, porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso** (Lc 1, 48-49).

Utilice esta ficha para hacer un estudio bíblico con sus amigos.

Lea la ficha 8: ¿Se puede ser discípulo de Cristo sin pertenecer a su Iglesia?

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDE TU FE. Pídalas a CEDIC, Av. Cuauhtémoc 1828, Apdo. 877, Tel. 6-47-20, 31000, Chihuahua, Chih. Con licencia eclesiástica. Autor Dizán Vázquez L. tercera edición ¡COLECCIONELAS!

¿Se puede ser discípulo de Cristo sin pertenecer a su Iglesia?

Las sectas protestantes que tan activo proselitismo hacen entre los católicos, con la intención de apartarnos de la verdadera Iglesia, usan principalmente dos argumentos:

1- Unos dicen que su secta es la verdadera Iglesia de Cristo. Que ellos tuvieron que restaurarla, porque la antigua Iglesia, la Católica, se había apartado de la verdad.

2- Otros protestantes, en cambio, sobre todo en estos últimos años, cansados de tanta división y tantas sectas que hay entre ellos, hacen otra división más, y pretenden llamarse simplemente "cristianos". Ellos no son, ni quieren ser, una iglesia más mientras afirman que lo mismo da pertenecer a cualquier iglesia, o no pertenecer a ninguna. Eso es secundario, dicen, basta creer en Jesucristo y leer la Biblia.

Pero ¿tienen realmente razón? ¿qué nos enseña la Biblia sobre esto? Veamos.

CRISTO mismo habla de establecer SU **Iglesia** (Mt 16, 18) la cual es llamada luego "**la Iglesia de Dios**" (1Cor 10, 32; 11, 22; Gal 1, 13; 1Tim 3,5. 15).

La Iglesia es la **reunión o asamblea** (en griego "ekklesía"), formada por los **llamados por Cristo para ser santificados** (1Cor 1, 1-2). La Iglesia es **una comunidad visible** (Hech 2, 42-47) que **continúa a través de la historia** (Mt 28, 20), organizada y dirigida por **los mismos Pastores que Cristo le dejó**, para que la apacentaran en su nombre (Mt 28, 18-19; Jn 20, 21-22;21, 15-17).

A la Iglesia se entra **por medio del Bautismo,** Sacramento de la fe (1Cor 12, 13), el cual **nos incorpora a Cristo**, muerto y resucitado (Rom 6, 3-5). Es decir, **por la misma fe con que nos unimos a Cristo, nos unimos también a la Iglesia.**

La Iglesia es **el nuevo Pueblo de Dios,** formado con los judíos que reconocieron en Jesúa al Mesías, y con los paganos que creyeron en el Evangelio (**Hech 11, 14-18;** Rom 9, 24-26; 1Pe 2, 9-10).

Así como Dios escogió a Israel, e hizo con él **una alianza (Ex 24, 3-8), así**

también, en Cristo, Dios hizo un nuevo pueblo, el verdadero Israel (Gal 16. 15-16), del cual el antiguo era sólo figura, e hizo con el una Alianza nueva y definitiva, sellada con la sangre de Cristo (Mt 26, 26-28).

Dios, por tanto, no sólo llama a cada hombre a una relación individual con El, sino que **nos quiere unidos en una COMUNION, que es la IGLESIA**, formada a imagen de la Trinidad (1Jn 1, 3; Hech 4, 32).

Cristo quiere identificarse de tal manera con su Iglesia, que rechazarla a ella (especialmente a los que ha puesto como Pastores en su lugar) **es rechazarlo a El** (Lc 10, 16); **perseguirla a ella, es perseguirlo a El** (Hech 9, 1-6).

Tan íntima es la unión entre Cristo y la Iglesia, que se nos presenta con la comparación de la **CABEZA** (Cristo) y el **CUERPO** (Iglesia) (Ef 1, 22-23; 5,23; Col 1, 18; 2, 17-19); o con la comparación del **ESPOSO** (Cristo) y la **ESPOSA** (Ef 5,25-27).

¡Qué diferencia con lo que hacen las sectas, **que minimizan a la Iglesia y nos presentan un Cristo solo, como cabeza arrancada de su cuerpo, o como esposo, divorciado de su esposa!**

Las sectas, además, fastidiadas por tantas divisiones que tienen, **han acabado** por verlas como "normales" (contra la expresa voluntad de Cristo: Jn 17, 21), y algunas hasta piensan que todas las "iglesias" son iguales, aunque no tengan ninguna comunión entre sí, con tal de que crean en Cristo, y aunque no se pongan de acuerdo en muchas otras verdades que tan claramente nos muestra la Biblia. Pero con todo eso no resulta sino ¡una cabeza con muchos cuerpos, o un esposo con muchas esposas! Lo cual es absurdo. Por eso los católicos creemos que sólo debe haber una sola Iglesia de Cristo, y que no se puede seguir a Cristo plenamente sino formando parte de esa única Iglesia, que es la Católica.

> "Esta es la única Iglesia de Cristo, que en el Credo confesamos como UNA, SANTA, CATOLICA Y APOSTOLICA, y que nuestro Salvador, después de su resurrección encomendó a Pedro para que la apacentara (Ver Jn 21, 17), confiándole a él y a los demás Apóstoles su difusión y Gobierno (Ver Mt 28, 18ss), y la erigió perpetuamente como *columna y fundamento de la verdad* (1Tim 3,15) (Concilio Vaticano II, Constitución sobre la Iglesia, 8).

Utilice esta ficha para hacer un estudio bíblico con sus amigos.

Lea la ficha 9: Los Testigos de Jehová niegan la divinidad de Cristo.

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDE TU FE. Pídalas a CEDIC, Av Cuauhtémoc 1828, Apdo. 877, Tel. 6-47-20, 31000, Chihuahua, Chih. Con licencia eclesiástica tercera edición ¡COLECCIONELAS!

CATOLICO: DEFIENDE TU FE
Cómo responder a nuestros hermanos separados

Jesucristo es Dios (I)

Los Testigos de Jehová niegan la divinidad de Cristo

Entre las sectas más equivocadas que hacen propaganda entre los católicos, están los **Testigos de Jehová**.

En sus visitas de casa en casa, ocultan al principio sus verdaderos propósitos e invitan simplemente a las personas a estudiar la Biblia con ellos. Si la persona acepta, poco a poco le van transmitiendo sus errores, al mismo tiempo que le infunden un profundo desprecio por la Iglesia Católica, a la que malinterpretan y calumnian con verdadera saña.

Cuando usted hable con algún miembro de esa secta, no se deje enfrascar en discusiones interminables sobre diversos temas, tal vez poco importantes. Concéntrese mejor en **una verdad fundamental** que ellos niegan, echando por tierra toda la redención del hombre y la fe cristiana: **LA DIVINIDAD DE JESUCRISTO**, la cual está íntimamente relacionada con **el Misterio de la Santísima Trinidad**. Así, al quedar los Testigos desenmascarados por este error fundamental, quedan completamente desacreditados, y por lo mismo, será inútil seguir discutiendo con ellos otros errores de la secta, como la fecha del fin del mundo, la prohibición de la sangre, etc.

Los Testigos de Jehová, sobre todo cuando se ven perdidos, son especialistas en saltar de un tema a otro, acumulando textos y más textos de la Biblia. **No se deje enredar**. Insista en discutir un solo tema, el de la **DIVINIDAD DE JESUCRISTO**.

La divinidad de Cristo es una creencia tan firme, fundamental y tradicional para un cristiano, que sólo se puede esperar que la niegue **uno que no es cristiano**. Por eso, los Testigos de Jehová, que quieren aparecer como cristianos, y que dicen creer en el Nuevo Testamento, no se atreven a negarla directamente, sino que esquivan la cuestión, dando un largo rodeo, que al fin los hace caer, ni más ni menos, que en **el politeismo** ¡Si! los Testigos de Jehová, según su propia confesión, creen que no sólo hay un Dios, sino que hay **diversos dioses, uno de los cuales ¡es Jesucristo!**

De acuerdo con sus escritos y con sus pláticas, **esto es lo que los Testigos creen acerca de Jesucristo**:

- Hay un Dios todopoderoso, que es Jehová.
- Antes de crear el mundo, Jehová creó a los ángeles.
- Al primer ángel que creó, o sea **el Arcángel San Miguel**, Jehová lo llamó su "primogénito" (su Hijo), el cual se hizo hombre y **¡es Jesús!**
- Además de Jehová, hay otros **"dioses"**, que son **"poderosos"**. Jesús es **"un dios poderoso"** (citan a Is 9, 6-7), a diferencia de Jehová, que es **"todopoderoso"**. Por eso en Jn 1,1, donde todas las Biblias traducen **"el Verbo** (la

Palabra) era Dios, la "biblia" de los Testigos (adulterada cínicamente por ellos) dice **"la Palabra era un dios"**. Según los Testigos, **Satanás** es otro **"dios"** (se basan en 2Cor 4, 4).

Qué pensar de todas estas barbaridades

1.- El **monoteísmo** (creencia en un solo Dios) es la nota más característica de judíos, que estaban rodeados de pueblos politeístas (creencia en varios dioses). Los judíos basaban su fe precisamente en la revelación bíblica: **NO HAY MAS QUE UN SOLO DIOS VERDADERO** (2Sam 7,22; 22,32; 1Crón 17,20; Is 44, 6.8; 45,22). El es **eterno, santo, todopoderoso** (Gén 17.1) o simplemente **poderoso** (Sal 89,8-9).

2.- Rodeado como estaba Israel de pueblos politeístas, Yahvé (o Jehová, como equivocadamente dicen los Testigos), se le revela como un Dios celoso, que **NO ADMITE OTROS DIOSES DELANTE DE EL. Nadie, fuera de El, es Dios, porque sólo El puede salvar.** (Ex 20,3-5, Is 43,10-12; 48, 11-12).

3.- Cuando en el Antiguo Testamento se habla de "dioses" diferentes del único Dios se refiere a los **dioses falsos** de los gentiles, a los ídolos, **que ni son Dios, ni son nada** (2Re 19,18; Jer 2,11; Sal 135,15-18).

4.- También en el Nuevo Testamento se habla constantemente de **UN SOLO DIOS VERDADERO**, y se les llama **"dioses"** no sólo a los **ídolos** de los paganos (Hech 17,16; 1Tes 1,9), sino a **todo aquello que pretenda ocupar para el hombre el lugar que sólo le corresponde al Dios verdadero** (como **el diablo**: 2Cor 4,4, **los placeres**: Fil3,19; **el dinero** Col 3,5; o también **los reyes**, que en algunos pueblos eran considerados como dioses). Pero claramente se afirma que **todos ellos son falsos dioses** (1Cor 8, 5-6; Gal 4,8-9).

5.- Como se ve, cuando la Biblia habla de "dioses" (con minúscula y diferentes de Yahvé) lo hace **en sentido negativo**, refiriéndose a **dioses falsos**, en oposición a Yahvé, el único Dios verdadero. Sólo en el Sal 82,6 se les llama "dioses e hijos del Altísimo" a **los jueces** que representan a Yahvé en medio de su pueblo (incluso a los jueces inícuos, como en este caso). Jesús cita este pasaje (Jn 10,34) para probar que El, **con mayor razón, puede ser llamado Dios e Hijo de Dios**, pues no sólo participa de la naturaleza divina por la gracia como nosotros (2Pe 1,4) sino que **posee la misma divinidad del Padre, del cual procede como Hijo desde toda la eternidad** (Jn 1,1.18; 10.30).

6.- Por tanto es **totalmente falso y blasfemo** decir que Jesús es un dios, así con minúscula. El enredo en el que se meten los Testigos de Jehová se debe a su obstinación en negar otro dogma de la fe cristiana, claramente enseñado por la Biblia, es decir, **LA TRINIDAD DE PERSONAS EN EL UNICO DIOS.** No pudiendo negar que la Biblia habla del Padre como Dios, no saben donde colocar al Hijo, al que la **Biblia también presenta como Dios** y lo convierten en "un dios", lo cual equivale a **negar su divinidad.**

Vea las Fichas: Jesucristo es Dios II y III. Pídalas a CEDIC Tel. 6-47-20, Chihuahua, Chih.
Tercera edición

CATOLICO: DEFIENDE TU FE
Cómo responder a nuestros hermanos separados

Jesucristo es Dios (II)

Cristo y Yahvé son el mismo y único Dios

Los Testigos de Jehová niegan uno de los pilares fundamentales de nuestra fe cristiana: LA DIVINIDAD DE JESUCRISTO. Con esto basta para saber que esa secta es completamente falsa.

En el Antiguo Testamento Dios se presenta, entre otros nombres, como YAHVE (Ex 3, 14-15). Esto lo admiten los Testigos, aunque siguiendo un antiguo error en la lectura del hebreo, ellos lo llaman JEHOVA.

Ahora bien, JESUCRISTO, en el Nuevo Testamento, aparece **con el mismo poder y la misma divinidad** con que aparece YAHVE en el Antiguo Testamento. **Los dos se identifican en su divinidad: son el mismo y único Dios**. Tanto a Yahvé como a Jesús, y sólo a ellos, se les aplica en la Biblia, con exclusividad, ciertos títulos que indican una tarea que sólo Dios puede realizar: **crear y salvar al hombre.**

Compare estos textos:

ROCA: **Yahvé** (2Sam 22,2; Sal 18,2.31; Is 8,14-15). **Jesús** (1Cor 10,4; Ef 2,20; 1Pe 2,6-8; Hch 4,11).

PASTOR **Yahvé** (Sal 23,1; 80,1; Is 40,10-11; Ez 34,2-16). **Jesús** (Jn 10, 10-16; 1Pe 2,25).

JUEZ: **Yahvé** (Ez 34, 17-22; Ecl 12,14; Jer 17,10). **Jesús** (Mt25,31-33; Rom 14,10; 2Cor 5,10; 2Tim 4,1; Ap 2, 18.23).

UNICO SALVADOR: **Yahvé** (Is 43, 3.11-14; 45,22; Os 13,4). **Jesús** (Mt 1,21; Hch 4,11-12; Tit 2,13).

REY: **Yahvé** (Sal 10,16; 24,7-9; Is 6,5). **Jesús** (Jn 1,49; 18,37; Mt 25,34; Ap 17,14).

CREADOR: **Yahvé** (Gén 1,1; Is43,5; 45,12.18). **Jesús** 1,3.10; Col 1, 16-17; Heb 1,10).

ES ADORADO: **Yahvé** (Sal 95, 6-7; Ap 22,8-9). **Jesús** (Heb 1,6; Ap 5,12-14; Jn 5,23).

TODA RODILLA ANTE EL SE DOBLA: **Yahvé** (Is 45,23). **Jesús** (Rom 14,10-12; Fil 2,10-11).

UNICO NOMBRE QUE DEBEMOS INVOCAR: **Yahvé** Joel 2,32; Hch 2,21). **Jesús** (Hch 4,11-12; 3,16).

TIENEN EL MISMO PRECURSOR: **Yahvé** (Is 40,3-5). **Jesús** (Mt 3,1-3; 11-12;

Mc 1,1-3.7-8; Lc 1,76).
DIOS VERDADERO: **Yahvé** (Jer 10,10). **Jesús** (1Jn 5,20).
SEÑOR DEL SABADO: **Yahvé** (Ex 31,15). **Jesús** (Mc 12,8).
INMUTABLE: **Yahvé** (Mal 3,6). **Jesús** (Heb 1,11-12; 13,8).
ALFA Y OMEGA, PRINCIPIO Y FIN: **Yahvé** (Ap 1,8; 21,6). **Jesús** (Ap 1,11.17; 22,13).
ENVIA A LOS PROFETAS: **Yahvé** (2Cron 36,15-16). **Jesús** (Mt 23,34).
VIDA: **Yahvé** (Gen 2,7; 1Sam 2,6; Job 33,4; Sal 16,11; 21,4; 36,9; 71,20). **Jesús** (Jn 1,4; 3,36; 5,21.26; 6,35.40.47.53-54; 8,12; 10,10.28; 11,25; Col 3,4; 1Jn 1,1).
LUZ: **Yahvé** (Job 29,3; Sal 27,1; 36,9; 43,3; 89,15; 90,17; 118,27; Is 2,5; Mi 7,8; 1Jn 1,5). **Jesús** (Jn 1,4-9; 8,12; 9,5; 12,46).
RESURRECCION DE LOS MUERTOS: **Yahvé** (Job 19,25-27). **Jesús** (Jn 11,25-26).

Un título de máxima importancia, exclusivo de Yahvé en el Antiguo Testamento y aplicado a El también en el Nuevo Testamento, **sólo es compartido por Jesús**. Este título es usado con tanta frecuencia para suplir el nombre de Yahvé, que acaba por convertirse **en un nombre propio del único Dios**: Es el título de **SEÑOR**.

YAHVE ES EL SEÑOR: (en hebreo Adonay, en griego Kyrios) (Dt 10,16-17; Jos 3,11; Miq 4,13; Sal 140,8). **JESUS ES EL SEÑOR** (Rom 10,9; Mt 22,43-46; Hch 2,36; Lc 1,43; 1Cor 12,3; Col 2,6; Filp 2,11; Ap 17,14).

Finalmente, el mismo nombre divino **YAHVE**, que singifica **YO SOY** y que Dios se aplica a sí mismo en su revelación a Moisés, **Jesús también se lo aplica a sí mismo:**

Dios dijo: YO SOY (=YAHVE) (Ex 3,14-15). **Jesús dijo: YO SOY (=YAHVE)** (Jn 8,57-58; 18,4-5).

Para nosotros "yo soy" no es más que una forma verbal, pero a los judíos que escucharon a Jesús, eso les sonó como una blasfemia porque vieron que Jesús se aplicaba a sí mismo **el nombre divino**. (Ver la reacción de los judíos en Jn 8,59 y 18,6).

Como se ve, las pruebas bíblicas de la identidad divina entre Jesús y Yahvé son abrumadoras. ¡Y todavía **se empeñan** los Testigos de **Jehová en decir** que Jesús es sólo un representante de Jehová! ¿De que representante se puede decir exactamente lo mismo que del representado?

Utilice esta ficha para hacer un estudio bíblico con sus amigos.

Vea la ficha 11: La Biblia afirma la divinidad de Cristo.

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDE TU FE. Pídalas a CEDIC, Av. Cuauhtémoc 1828, Apartado 877, Tel. 16-47-20, 31000 Chihuahua, Chih. Autor: Dizán Vázquez L. Con licencia eclesiástica. 3a. edición.

CATOLICO: DEFIENDE TU FE
Cómo responder a nuestros hermanos separados

Jesucristo es Dios (III)

La Biblia afirma la divinidad de Cristo

El mayor tesoro que tenemos los católicos, y que los Testigos nos quieren arrancar, es **nuestra fe en Cristo**. Creemos que El es nuestro **único Salvador**, precisamente porque es **Mediador**, y es **Mediador** porque sólo El es en sí mismo **verdadero Dios y verdadero hombre**. Profundizando en el error de los Testigos, podemos preguntarnos: **¿En qué afecta su negación de la divinidad de Cristo el dogma de la Redención de la humanidad?** Los Santos Padres (escritores cristianos posteriores a los Apóstoles) decían: "**No es salvado lo que no es asumido**". Esto quiere decir que Dios (en Cristo), salvó al hombre, **asumiendo** (haciendo suya) **su naturaleza humana y uniéndola en sí mismo a su naturaleza divina en la Persona del Verbo Encarnado**. Por eso entre otras cosas, la sangre del hombre Jesús, derramada en la Cruz, tuvo valor infinito para salvarnos.

En las dos fichas anteriores (CATOLICO: DEFIENDE TU FE, 9 y 10) hemos probado con la Biblia la **DIVINIDAD DE JESUCRISTO**, verdad fundamental del Cristianismo que niegan los Testigos de Jehová. Ahora vamos a ver **otros textos de la Biblia en que se afirma claramente esa verdad.**

El Verbo era Dios (Jn 1,1). Este pasaje es uno de los más claros testimonios de la divinidad de Cristo, por eso los Testigos en su "biblia" falsificada traducen "un dios".

Jesús **reclama** para sí el poder divino de **perdonar el pecado**, y prueba con milagros su afirmación (Mc 2,5-12).

Jesús no proclama la Palabra de Dios como portavoz de Yahvé (como lo hacían los profetas: Is 1,1-2.10-11; Jer 1,1-2.7-9; Ez 2,3-4), sino **en nombre propio** (Mt 5,21-22.27-28.31-32).

Jesús **hace milagros en nombre propio** (Mc 1,41; 2,9-11; 3,5; 5,41) y no como los Apóstoles (que los hacían en nombre de Jesucristo o por la fe que se tenía en El: Hch 3,6; 14,8-10).

Jesús exige de sus seguidores una **adhesión absoluta** que sólo a Dios se le puede dar (Mt 10,37; 19,29; comparar con Dt 6,5 y Mt 22,37).

A Jesús **se le da gloria igual que a Dios** (2Cor 4,6; 2Tim 4,18, aquí el **Señor** es Jesús: vv. 1 y 8; 2Pe 3,18; comparar con 1 Cr 29,11; Sal 86,12;

104,31).

Jesús es la **imagen de Dios invisible**. Es decir: Dios, que al hacerse hombre (Jn 1,14) se hizo visible (Col 1,15; Heb 1,3). Tiene la **plenitud** de la divinidad (Col 1,19).

Jesús afirma tener **el mismo poder y divinidad del Padre** (Jn 10,37-38;14,8-10;16,15; 17,10.21). Los judíos entendieron muy bien que Jesús quería hacerse pasar por Yahvé-Dios (Jn 5,18; 10-30-33; Mt 26,65).

Tomás confiesa la **divinidad de Jesús** y Jesús no lo reprende (Jn 20, 28-29; comparar con Hch 14,11-15).

Ver también los siguientes textos: Rom 9,5; 1Tim 3,16; 6,11-16; Tito 2,13; Heb 1,5-14).

NOTA IMPORTANTE: Vea estos textos en **cualquier** traducción de la Biblia, católica o protestante, **pero No en la de los Testigos de Jehová** ("Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras"), pues ellos la han **falsificado descaradamente para negar la divinidad de Cristo**, como lo hemos probado en la ficha n. 15.

Para echar por tierra todas estas pruebas de la divinidad de Cristo los Testigos, aparte de traducirlas de otra manera en su "biblia", mencionan algunos textos en los que Jesús aparece como **inferior al Padre** (Mc 13,32; Jn 14,28; Mt 27,46).

Para entender estos textos hay que recordar que Jesucristo es **verdadero Dios**, igual al Padre en divinidad, sabiduría, poder, eternidad etc. (como lo demuestran estas tres fichas), pero también es **verdadero hombre** por su ENCARNACION (Gal 4,4; Jn 1,14; Lc 2,7; 1Cor 15,21; 1Tim 2,5) y **en cuanto hombre** obviamente es inferior al Padre.

Este es el sentido del **anonadamiento** del Verbo (Flp 2,6-8). Por eso Jesús compartía nuestras limitaciones humanas, menos el pecado (Heb 4,15): crecía en sabiduría (Lc 2,52), tuvo hambre (Mt 4,2), cansancio y sed (Jn 4,6-7), tristeza y angustia (Mc 14,33-34) y, sobre todo, murió (Jn 19,30). Jesús también resucitó como hombre, no como Dios (Hch 2,32) y también fue constituído SEÑOR en su humanidad, pues como Dios ya lo era (Flp 2, 9-11; Hch 2,36; Jn 17,5).

Utilice esta ficha para hacer un estudio bíblico con sus amigos.

Vea la ficha n. 12: Jesucristo es Hijo de Dios. Segunda persona de la Santísima Trinidad.

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDE TU FE. Pídalas a CEDIC, Av. Cuauhtémoc 1828, Apdo. 877, Tel. 16-47-20, 31000 Chihuahua, Chih. Autor: Dizán Vázquez L. Con licencia eclesiástica. 3a. edición. No se reproduzca sin permiso. ¡COLECCIONELAS!

JESUCRISTO ES EL HIJO DE DIOS

Segunda Persona de la Santísima Trinidad

De acuerdo con la revelación bíblica, la Iglesia Católica (y siguiéndola a ella, la mayor parte de las Iglesias cristianas) ha confesado siempre que **DIOS ES TRINIDAD: un sólo Dios verdadero en el que hay tres personas distintas: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.**

Esta verdad fundamental es negada hoy por **dos tipos** de sectas antitrinitarias:

1-Los que confiesan la divinidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, pero dicen que no son tres personas, sino tres MODOS de manifestarse el mismo y único Dios. Eso dice, por ejemplo, la Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús, de origen pentecostal.

2- Los que afirman (en un error mucho peor) la divinidad del Padre (al que llaman Jehová), pero niegan la del Hijo y la del Espíritu Santo. Tales son los TESTIGOS DE JEHOVA.

Es interesante notar que todas las herejías que se dan actualmente no hacen más que **repetir**, a veces al pie de la letra, herejías que se dieron en la antigüedad cristiana. Así por ejemplo, los que pusimos en el número 1 no son sino una reproducción del **sabelianismo** (o monarquismo), del siglo II. Y los del número 2 reviven, casi al pie de la letra, los errores del **arrianismo** del siglo IV.

Sobre la divinidad y la personalidad del **Espíritu Santo** hablaremos en la próxima ficha (n. 13). **Veamos ahora cómo el Padre y el Hijo son el mismo y único Dios verdadero y al mismo tiempo DOS PERSONAS DISTINTAS. Los pasos de la prueba son los siguientes:**

1) La Biblia afirma claramente que no hay más que **un solo Dios verdadero** (ver ficha n. 9);

2) **La divinidad del Padre la reconocen** las sectas mencionadas, y no la vamos a probar aquí;

3) Jesucristo es verdadero Dios y, por tanto, es el único Dios que existe, pues no hay otro (ver fichas nn. 10 y 11);

4) En el Nuevo Testamento el Padre y Jesucristo se presentan cada uno **con**

una personalidad propia y diferente (tema de esta ficha).

Jesucristo no sólo es Dios, sino HIJO DE DIOS

a) Así lo confesaron muchos (Mt 14,33; 16,16; 27,54; Mc 3,11; 5,7; Lc 1,32; Jn 1,34.49; 6,69; Hech 3,13.26; Rom 5,10; 8,3; Gál 4,4).

b) Es cierto que en la Biblia, excepcionalmente, también se les llama "hijos de Dios" a los Angeles (Job 1,6; 2,1) y a los hombres (Os 1,10).

d) Pero la manera en que Jesús se presenta como **HIJO DE DIOS es única y especial** (Mt 11,27; 27,43; Lc 22,70-71; Jn 3,35-36; 5,19-47; 6,32-40; 9,35-38; 10,29-38; 11,4; 19,7).

e) El mismo Padre atestigua **la relación única que hay entre El y su Hijo** (Mt 3,17 y paralelos).

En las dos últimas listas de textos, d) y e), se ve claramente que el Padre y el Hijo **se distinguen** y que hablan el uno del otro **sin confundirse.**

Si además de Cristo nosotros también somos **hijos de Dios**, es porque en Cristo hemos sido **adoptados** (Rom 8,14-17.29; Gál 3,26-27; 4,4-7; Ef 1,5; 1Jn 3,1-2). Pero sólo Jesús es el **UNIGENITO, el único Hijo engendrado por Dios** (Jn 1,18; 3,16), y su relación con el Padre es **diferente a la nuestra** (Jn 16, 28; 20, 17).

Ciertamente la vida de Dios infinito es una realidad inabarcable para nuestra pobre inteligencia humana (Rom 11, 33-55), y las palabras que usamos para expresar ese misterio (Padre, Hijo, naturaleza, persona) se quedan cortas, pues están tomadas de la realidad humana. El Concilio de Nicea (año 325) condenó a Arrio, y expresó la doctrina bíblica diciendo que **Cristo, el Hijo de Dios, es CONSUBSTANCIAL con el Padre: es decir, no dice sólo que tiene una naturaleza igual a la del Padre, -como pasa en la tierra entre el papá y el hijo- sino que su naturaleza (o sustancia) es UNICA con el Padre, aunque sean dos personas diferentes.**

El Hijo fue **engendrado** (no **creado**, como dicen los Testigos) por el Padre, en el sentido que **procede** del Padre desde la eternidad. Dios Padre nunca fue no-Padre, porque engendró a su Hijo desde toda la eternidad (Jn 1,18). En este mismo sentido dice la Escritura que el Hijo es **la Palabra (o Verbo)** del Padre. Ahora bien una palabra, antes de expresarse, ya está en la mente, como idea. (Jn 1,1.14; Is 55, 10-11). También la Escritura dice que el Hijo es **el resplandor de su gloria, e imagen de su sustancia**(Heb 1,3).

Es imposible decir más en este reducido espacio; pero los católicos pueden tener la seguridad de que nuestra fe siempre tendrá una respuesta precisa, segura y basada en la Biblia, para desbaratar las artimañas que los Testigos de Jehová siguen acumulando contra la Santísima Trinidad.**

Vea la ficha: El Espíritu Santo es Dios

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDED TU FE. Con licencia eclesiástica del Arzobispado de Chihuahua. Pídalas a CEDIC, Av. Cuauhtémoc 1828, Apdo. 877, Tel. 16-47-20, 31000 Chihuahua, Chih., Autor: Dizán Vázquez L. 3a. edición. ¡COLECCIONELAS!

El Espíritu Santo es Dios

La Tercera Persona de la Santísima Trinidad

La Iglesia Católica ha confesado siempre, de acuerdo con la Biblia, que **el Espíritu Santo es verdadero y único Dios, junto con el Padre y el Hijo, y al mismo tiempo es una Persona distinta de ellos.**

Esta verdad, que junto con la Iglesia Católica es confesada por casi todos los demás cristianos, es hoy negada por dos tipos de sectas, como lo vimos con respecto a Jesucristo (Ver ficha n. 12: Jesucrito es Hijo de Dios), a saber·

1- Los que afirman la divinidad del Espíritu Santo, pero niegan que sea una Persona distinta del Padre y del Hijo. Por ejemplo la Iglesia Apostólica de la fe en Cristo Jesús.

2- Los que niegan tanto la divinidad como la personalidad del Espíritu Santo. Tales son los **Testigos de Jehová**.

Los Testigos de Jehová dicen que cada vez que la Biblia habla del Espíritu Santo se está refiriendo a un soplo o viento, poder o energía o fuerza activa de Dios. Por eso en su traducción falsificada de la Biblia (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras) siempre escriben "espíritu santo" con minúscula.

En la antigüedad cristiana hubo unos herejes que afirmaban algo parecido, eran los **Macedonianos**. Contra éstos se reunió el I Concilio de Constantinopla (año 381) que resumió la doctrina bíblica con las palabras que todavía confesamos en el **Credo** de la Misa:

(Creemos) "en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida;
que procede del Padre (y del Hijo);
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria;
y que habló por los profetas"

En la Biblia, la palabra **espíritu (ruaj,** en hebreo; **pneuma,** en griego) significa **soplo del viento, aliento vital, espíritu**, y en cada caso hay que ver cuál es su significado preciso, sobre todo cuando se refiere al **Espíritu de Dios o Espíritu Santo.**

La Biblia nos enseña que el Espíritu Santo:

1) es una persona,

2) distinta del Padre y del Hijo,

3) es el mismo y único Dios que el Padre y el Hijo (los tres son la misma sustancia divina).

NOTA: Hemos separado los siguientes textos bíblicos en 3 grupos para mayor claridad, pero los tres prueban las mismas verdades.

1- El Espíritu Santo es una PERSONA (es decir: un sujeto o individuo inteligente y espiritual, capaz de obrar por sí mismo con responsabilidad. Es "alguien", no "algo").

Obra **como una persona** (Hch 8,29; 13,2; 15,28; 16,6; Rom 8,14-16. 26-27; 1Cor 3,16; 2,10-11; Ef 4,30; 1Jn 5,6; Ap 2,7; 22,17).

Jesús mismo trata al Espíritu **como una persona**, pues la palabra griega **pneuma** (espíritu) es **neutra**, por tanto el pronombre que se refiere a ella debería ser también neutro, sin embargo en Juan 16, 8. 13-14 se usa el pronombre masculino **ekeinos** (aquél) para referirse **al Espíritu Santo.**

Al Espíritu Santo se le llama Paráclito, que quiere decir **auxiliador, protector, consolador, abogado** (Jn 14,26; 15,26; 16,17). Y Jesús dice que el Espíritu Santo es **OTRO** Paráclito diferente a El mismo, que también lo es (Jn 14,16; 1Jn 2,1).

2- El Espíritu Santo es presentado como alguien distinto del Padre y del Hijo:

Se habla al mismo tiempo de los TRES **sin confundirlos** (Mt 28,19; Mc 1,10-11; Rom 8,14-17; 15,15-16.30; 1Cor 12,4-6; 2Cor 1,21-22; 13,13; Ef 4,3-6; 1Pe 1,2).

3- El Espíritu Santo tiene los mismos atributos de Dios (por tanto es Dios):

Se identifica con Yahvé (Hch 5,3-4; 28,25-27; comparar con Is 6,8-10; Heb 3,7-9; comparar con Ex 17,7 y Sal 95,7-11). Es Señor igual que Yahvé (2Cor 3,16-17; **Is 1,24**). Es eterno (Heb 9,14). Está en todas partes (Sal 139,7-12; Jn 14,17; 1Cor 3,16). Todo lo sabe (Jn 14,26; 1Cor 2,10-11).

CON SU PODER fue creado el mundo (Gen 1,2), la Virgen concibió a Jesús (Lc 1,35; Mt 1,18-20), Cristo resucitó (Rom 8,11), los profetas hablaron (2Pe 1,21) y la Iglesia es extendida, gobernada y santificada (Hch 1,8; 20,28; Jn 3,5; Rom 8,1.9-16).

Utilice esta ficha para hacer un estudio bíblico con sus amigos.

Vea la ficha 14: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son Yahvé, el único Dios verdadero.

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDE TU FE. Pídalas a CEDIC, Apdo. 877, Tel. 16-47-20, Chihuahua, Chih. 3a. edición. Con licencia eclesiástica. ¡COLECCIONELAS!

CATOLICO: DEFIENDE TU FE

Como responder a nuestros hermanos separados

Mirada de conjunto

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo

son Yahvé, el único Dios verdadero

Los **Testigos de Jehová** destruyen la verdad de la Biblia al negar y combatir una de sus revelaciones fundamentales: **LA TRINIDAD.**

Dicen ellos que la **palabra** "trinidad" no se encuentra en la Biblia, y eso es cierto, pero la **realidad** de la Trinidad sí se encuentra tan clara y repetida en la Biblia, que para poder negarla, ellos tuvieron que hacer **su propia traducción** de la Biblia, en la que **falsifican y tuercen** todos los pasajes que se refieren a la Trinidad.

En las fichas 9, 10, 11, 12 y 13 hemos visto la divinidad de Cristo y del Espíritu Santo. En la presente ficha veremos, en forma conjunta, **la identidad divina de las TRES PERSONAS.**

Veamos algunos de los títulos, perfecciones y obras que se dicen **igualmente de cada una de las tres Personas de la Trinidad.** La fuerza del argumento está en que si la Biblia le reconoce a cada Persona los atributos de Dios, es evidente que esa persona es Dios. Y precisamente el único Dios que existe, pues la Biblia no reconoce más que uno (ver ficha 9).

Hay que tener en cuenta que muchos de los textos siguientes que se refieren a Dios Padre, se refieren también al Dios único, simplemente, sin distinción de personas, sobre todo tratándose del Antiguo Testamento.

● La Biblia no sólo atribuye el nombre de **YAHVE** a Dios Padre, o a Dios en el Antiguo Testamento, (Neh 9, 6-7), sino que también identifica al Hijo con **YAHVE** (Lc 1, 76 , comparando con Mal 3, 1; Lc 3, 4-6 y Jn 1,15, comparados con Is 4, 3), y también el Espíritu Santo (Heb 3, 7-11, comparado con Sal 95, 6-11 y Ex 17, 5-7).

● Según la Biblia el Padre es **DIOS** (Rom 1, 7; Ef 4, 6), pero también el Hijo es **DIOS** (Rom 9,5; Tit 2, 13; Heb 1, 8-9; Jn 20,28), y también el Espíritu Santo es **DIOS** (Hech 5, 3-4; 7,51, comparando con 2Re 17, 14; Hech 28,25-27, comparado con Is 6, 8-10).

● El Padre es nuestro **SEÑOR** (Sal 8, 1.9). El Hijo es nuestro **SEÑOR** (Hech 2, 36; 1Cor 8, 6; Fil 2, 11). El Espíritu Santo es nuestro **SEÑOR** (2Cor 3, 16-17). Entonces ¿cuántos Señores tenemos los creyentes? (Mt 6, 24; Ef 4, 5).

● El Padre es **ETERNO** (Sal 90, 2; 93, 2). El Hijo es **ETERNO** (Heb 1, 10-12; 13,8; Prov 8, 22-23). El Espíritu Santo es **ETERNO** (Heb 9, 14).

● El Padre es **OMNIPOTENTE** (Gen 17, 1; Ex 6,3). El Hijo es **OMNIPOTENTE** (Mt 28, 18; Mc 2, 10-12; Ap 1, 8). El Espíritu Santo es **OMNIPOTENTE** -tiene el mismo poder de Dios- (Lc 1, 35; Hech 2, 4; 4, 31; 9,31; Rom 15, 13.9).

● El Padre es el **SALVADOR** (Is 43, 3.11; Lc 1,47; Tit 3,4). El Hijo es el **SALVADOR** (Mt 1, 21; Lc 2,11; Tit 2, 13). El Espíritu Santo es el **SALVADOR** (1Cor 6,11; Heb 9,14). La salvación es atribuida a las tres Divinas Personas (2Cor 1, 21-22).

● El Padre es el autor de la **REGENERACION** -o nuevo nacimiento- (Jn 1, 12-13). El Hijo es el autor de la **REGENERACION** (1Jn 2, 29). El Espíritu Santo es el autor de la **REGENERACION** (Jn 3, 5-6). En la obra del nuevo nacimiento interviene la Santísima Trinidad (Tit 3, 4-6).

● Los hijos de Dios tenemos **COMUNION** con cada una de las tres Divinas Personas. y las tres **HABITAN** en cada uno de nosotros como en un templo (1 Jn 1,3; Fil 2,1; 2Cor 13, 14; Jn 14, 23; Ap 3,20; 2Cor 6,16; Gál 2,20; Ef 3,17; 1Cor 3, 16-17; 6,19; 2Tim 1,14).

Utilice esta ficha para hacer un estudio bíblico con sus amigos

Vea la ficha 15: Una "biblia" adulterada para negar a Jesucristo.

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDE TU FE. CEDIC Av. Cuauhtémoc 1828. Apdo. 877. Tel 16-47-20. Chihuahua, Chih. Autor: D.V.L. Con licencia eclesiástica. 3a. edición ¡COLECCIONELAS!

Una "biblia" adulterada para negar a Jesucristo

Los **Testigos de Jehová** niegan las verdades más importantes de la fe cristiana. Durante años trataron de "probar" sus errores manejando a su antojo las traducciones de la Biblia (católicas y protestantes) que tenían a mano. Sin embargo, a cada paso se encontraban con una dificultad: **todas esas biblias afirman precisamente lo contrario de lo que ellos enseñan**. Por eso no tuvieron más remedio que **hacer su propia traducción de la Biblia**, para poder "probar" con ella sus inmensos errores, especialmente para **negar la divinidad de Jesucristo**.

La "biblia" de los Testigos de Jehová se llama **Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras** y está empastada en color verde. Es un verdadero fraude, una descarada adulteración de la Biblia. Sin el menor pudor suprimen o añaden palabras y tuercen el sentido del original hebreo y griego según les conviene. Además, con el pretexto de ser una traducción literal, su "biblia" está escrita en un español rudo, extravagante y desagradable.

Si usted toma una traducción católica (y también no católica) de la Biblia, allí le dice quien o quienes la tradujeron. Podemos investigar la capacidad científica y la honestidad de esas personas, para saber si podemos confiar en la fidelidad de su traducción. En cambio, la Sociedad de los Testigos **se ha negado obstinadamente a revelar los nombres de los traductores de su "biblia"**. Añádase que la traducción castellana está hecha, no sobre los idiomas originales, sino del inglés.

Veamos, con algunos ejemplos, cómo los Testigos de Jehová han corrompido la verdad de la Sagrada Escritura. Consiga con sus amigos **varias traducciones diferentes** de la Biblia (católicas y protestantes), y también la "biblia" **Nuevo Mundo** de los Testigos. **Compare en todas ellas los siguientes textos y verá la sorpresa que se lleva:**

- Juan 1, 1: el texto se refiere a Jesucristo: los Testigos lo rebajan a la categoría de "un dios", así, con minúscula.
- Romanos 9, 5: añaden el verbo **sea**, y así **impiden que la palabra Dios** se refiera a **Cristo**.

● Tito 2, 13, Pedro 1, 1: añaden **del** antes de **Salvador**, para evitar la identificación entre **Dios** y el **Salvador Jesucristo**.

● Mateo 2, 11; 9, 38; 28, 17; Juan 9, 38: **proskunesan** en griego significa **adorar de rodillas**, y no **rendir homenaje**. De hecho, los Testigos traducen bien en Mateo 4, 9; Lucas 4, 8; Juan 4, 20.

Comparar también Jn 7, 29; 10, 38; 14, 10-11; Mt 26, 26-28: se verá como los Testigos inventan palabras que cambian todo el sentido: "representante", "en unión", "significa"...

¡ INCREIBLE ! Ha habido, y hay actualmente, grandes sabios, expertos en hebrero y griego, y grandes instituciones de renombre mundial dedicadas al estudio de la Biblia. Pero ahora resulta que todos ellos **no saben nada**, y que **los únicos** que saben traducir correctamente la Biblia son esos "sabios" Testigos de Jehová, que, "por humildad" quieren quedar en el anonimato. ¿Tiene sentido todo esto?

Veamos otros ejemplos: En el Antiguo Testamento, el título **SEÑOR** (Adonay) es un título divino; sólo se aplica a Dios (Yahvé o Jehová). Pero en el Nuevo Testamento ese mismo título SEÑOR (Kyrios) se le aplica indistintamente a DIOS y a CRISTO, lo que demuestra que **ambos son iguales en su divinidad**.

Ahora bien, los Testigos, abusando de su traducción, cada vez que en el Nuevo Testamento la palabra **SEÑOR** (Kyrios) se refiere (según ellos) a Dios, la traducen por **JEHOVA**; pero cuando esa misma palabra se refiere a Cristo, la traducción **SEÑOR**. Sólo que a veces ellos mismos caen en su propia trampa, como sucede en Rom 14, 1-14, donde el título **SEÑOR** se repite en griego 9 veces. Los Testigos, creyendo que ahí **SEÑOR** se refiere a Jehová, lo traducen por **JEHOVA** pero, al llegar al v. 14, lo vuelven a traducir por **SEÑOR**, pues de lo contrario **¡hubiera tenido que traducir JEHOVA JESUS!** Traducción perfecta que les hubiera echado por tierra todos sus errores, pues el v 9 nos dice que el **SEÑOR** (del que habla todo el párrafo) **¡ES JESUS!**

NOTA: Para un estudio más completo de este tema recomendamos ampliamente el libro **Proceso a la "biblia" de los Testigos de Jehová**, de Eugenio Danyans, Editorial CLIE, Tarrasa, Barcelona.

Vea la ficha 16: ¿Testigos de Jehová o Testigos de Jesucristo?

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDE TU FE. Editorial Camino, S.A. de C.V. Con licencia eclesiástica del Arzobispado de Chihuahua. Pídalas a CEDIC, Av. Cuauhtémoc 1828, Apartado 877, Tel. 16-47-20, 31000 Chihuahua, Chih. **Una "biblia" adulterada para negar a Jesucristo. Autor: Pbro. Dizán Vázquez. 3a. edición. No se reproduzca sin permiso.** ¡COLECCIONELAS!

¿Testigos de Jehová, o Testigos de Jesucristo?

Los Testigos de Jehová, según ellos, quieren restablecer en la tierra el santo **nombre** de Dios, que en el Antiguo Testamento se presentó a Moisés como **Jehová** (Ex 3, 14). (Ahora sabemos que es erróneo leer las cuatro consonantes hebreas **YHWH** por JEHOVA. Deben leerse **YAHVEH (Yahvé, Yavé)** que significa **EL-QUE-ES**, o también **EHYEH (YO SOY)**, en primera persona.

La secta dice que los verdaderos adoradores de Dios deben ser **"Testigos de Jehová"**, como dice Isaías (43, 10). Pero con eso los Testigos de Jehová **se quedan anclados en el Antiguo Testamento** y no logran entender, sino superficialmente, la plena revelación que Dios nos hizo **en su Hijo Jesucristo** (Heb 1, 1-2). Así los Testigos de Jehová, más que una secta cristiana, son una **secta judía** que nos quiere judaizar.

Los Testigos, al igual que los judíos, niegan **LA DIVINIDAD DE JESUCRISTO** y con eso **echan abajo la redención del hombre** por la sangre de Jesucristo. El, por ser **hombre**, derramó **su** sangre (Heb 10, 19-20) y por ser **Dios**, ese derramiento de sangre **tuvo valor infinito** (mérito infinito) para perdonar todos los pecados del mundo (Hech 20,28; Rom 5,9; Ef 1,7; Col 1,20; Heb 9, 11-12; 10, 4-10; 1Pe 1, 18-19; Ap 1, 5).

Según la idea de **redención** que los Testigos tienen, la voluntad de Jehová de redimir al hombre la hubiera podido realizar cualquier **hombre**, o **ángel** encarnado. Pero eso no se puede admitir o, por lo menos, eso no responde al plan de Dios de que nos habla la Escritura (Rom 3, 9-10; Heb 1, 5-6; 10, 1-12).

Jesucristo es **el mismo Dios, hecho hombre** o manifestado en carne humana (Jn 1, 1-4; 14,9; 17,22; Col 1, 15; 1Tit 3, 16). Por eso, **por su humanidad unida a su divinidad**, y no por otra razón, Jesucristo es **el único mediador entre Dios y los hombres** (1Tim 2, 5-6) el único camino para llegar al Padre (Jn 14, 6).

Para los cristianos, creer en **Dios** (Gén 15,6), **amar a Dios** (Dt 6, 5) **y obedecer a Dios** (Dt 7, 9; Ex 24,7), es **igual que creer en Cristo** (Jn 1, 12; 3, 16 ; Hech 16, 31), **amar a Cristo** (Mt 10,37; Jn 8, 42; 1Cor 16,22), **y obedecer a Cristo** (Jn 14,5; 15,17); Hech 5, 9). Por eso, como **adoramos a Yahvé** (Mt 4, 10), **adoramos a Cristo** (Mt 2, 11; 28, 17; Heb 1, 6; Ap 5, 12-14).

Al negar la divinidad de Cristo, los Testigos de Jehová niegan, en consecuencia, el sublime misterio de la **ENCARNACION DEL VERBO** (Jn 1, 14)

que llega a su culminación con su MUERTE Y RESURRECCION. La confesión de este misterio es, precisamente, lo que nos constituye como **cristianos** (Rom 10, 9; Hch 11, 26).

Frente a Jesucristo, que reclamaba para sí **la misma divinidad de Yahvé**, los Testigos reaccionan con el mismo escándalo que sufrieron los judíos (Mc 2, 6-12; Jn 10, 31-33), los cuales estaban tan convencidos de la trascendencia, unidad e infinitud de Yahvé-Dios (Dt 4, 12. 15; 6.4; Is 6, 1-15; Sal 8,1), que no quieren aceptar que ese Dios se revelara después en **TRES PERSONAS** y que, por un misterioso e inefable designio de su voluntad, una de esas Personas, quisiera hacerse hombre y morir por nosotros en una cruz, dándonos así Dios una prueba más -la definitiva- de su poder y de su amor infinitos De ese modo, al igual que los judíos, los Testigos de Jehová pretenden defender el honor de Yahvé **enmendándole la plana**, es decir, no tolerándole que se salga del molde en que ellos, lectores ávidos del Antiguo Testamento, los han encerrado, y negándose a aceptarlo como **el Dios siempre sorpresivo que está más allá de nuestros cálculos y previsiones humanas** (Is 55, 8-9).

Los Testigos de Jehová, como toda secta, insisten machaconamente en muchos elementos bíblicos, pero descuidan y francamente menosprecian el núcleo central del Evangelio, es decir, el **KERIGMA: Cristo, el Hijo de Dios hecho hombre, murió por nuestros pecados, y resucitó para nuestra salvación. Sólo los que invoquen su nombre, y lo reconozcan como SEÑOR** (Kyrios, Adonay) **pueden ser salvos** (1Cor 15, 1-4; Ef 1, 11-18; Fil 2, 5-11; Rom 5, 8-11; 1Tim 2, 5-6; Hech 4, 12; 16,31.

Los Testigos insisten en todo menos en eso. **Jesucristo ocupa para ellos un lugar muy secundario**. Compárense los elementos básicos de la predicación de los Testigos (el nombre de Jehová, la próxima venida de su Reino, el inminente fin del mundo, el milenio y el paraíso en la tierra, los 144,000 que irán al cielo, etc.) con el **Kerygma**, es decir, la **predicación fundamental de los Apóstoles** (Hch 2, 22-36; 3, 12-26; 4, 8-12; 5, 28-32; 8, 30-35; 13, 26-39).

Se comprende, pues, que los Testigos **no son movidos por el Espíritu de Dios** (1Cor 12, 3; 1Jn 4, 1-3), antes bien, **están cegados por el "dios" de este mundo** (2Cor 4,3-4) y son falsos testigos de Jehová, pues si no honran y reconocen la divinidad del Hijo, tampoco honran al Padre (Jn 5, 23; 1Jn 2, 22-23).

El plan de Dios es que nosotros, si queremos ser verdaderos "**testigos de Jehová**" debemos ser, ante todo, **TESTIGOS DE JESUCRISTO** (Hch 1, 8.22; 2, 32; 3,15; 4,33; 5,31-32; 10,39; 18,5; 22,15. 18; Mt 10, 32-33; Jn 3, 26; 15,27; 2Tim 1,8), pues Jesucristo y Yahvé (Jehová) son **el mismo y único Dios verdadero**, como lo hemos visto en las fichas 9, 10, 11, 12 v 14.

Utilice esta ficha para hacer un estudio bíblico con sus amigos.

Vea la ficha 17: Quiénes son los Testigos de Jehová.

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDE TU FE. Pídalas a CEDIC, Av. Cuauhtémoc 1828, Apdo. 877, Tel. 6-47-20, 31000 Chihuahua, Chih .
Con licencia eclesiástica. 2da. edición. ¡COLECCIONELAS!

Quiénes son los Testigos de Jehová

Historia

Los Testigos de Jehová fueron fundados en Pensilvania (E.U.) alrededor del año 1870, por **Carlos Taze Russell**, un joven que abandonó pronto la escuela y se dedicó al comercio. Comenzó a leer la Biblia con un grupo de amigos y **"descubrió"** que todas las iglesias cristianas estaban equivocadas en la interpretación de la Biblia, mientras que él sólo la entendía correctamente.

Para difundir sus ideas fundó una revista y escribió muchos folletos y libros, e impuso a sus seguidores la obligación de venderlos.

Russell estableció entonces su secta en forma de sociedad de acciones legalmente constituida, con el objeto de publicar y vender sus escritos. Es la actual Sociedad de Biblias y Tratados Torre del Vigía, o Atalaya (Sociedad Watch Tower). Luego fundó otras empresas comerciales filiales.

Russell se vió en constantes pleitos ante los tribunales. Unas veces como demandante y otras como demandado. Su misma mujer lo acusó de injurias graves y logró la separación legal.

Russell se fanatizó con una idea, alrededor de la cual gira toda su doctrina: **el próximo fin del mundo**. Tomando literalmente los números que hay en la Biblia, predijo que el mundo se acabaría en 1914.

Murió en 1916 y lo sucedió como Presidente de la Sociedad, **Joseph Franklin Rutherford**, el cual organizó la secta como una teocracia gobernada por Dios a través de los dirigentes supremos de la secta. **Rutherford** se caracterizó por un gran odio y hostilidad contra todas las religiones y gobiernos civiles del mundo, a los que consideraba instrumentos de Satanás, especialmente a la Iglesia Católica.

La secta fundada por **Russell** se ha dividido en muchos grupos, especialmente debido a los cambios que **Rutherford** introdujo. En 1931 **Rutherford** impuso a sus seguidores el nombre de **Testigos de Jehová**, inspirándose en Isaías 43, 10-12. También **Rutherford** escribió muchos libros, en los que **"corrigió"** muchas afirmaciones de **Russell**; él mismo cambió con frecuencia sus propias doctrinas. Gobernó la secta con autoritarismo. Predijo el fin del mundo para 1925, y construyó una gran mansión para hospedar a los antiguos patriarcas, que habrían de resucitar. El acabó ocupando esa casa, en la que murió en 1942.

Lo sucedió **Nathan Homer Knorr**, quien completó la organización de la secta, conservó y amplió las doctrinas de sus antecesores, pero recomendó a sus seguidores más amabilidad y cortesía con las personas que había que convertir.

Knorr murió en 1977 y, desde esa fecha, gobierna la secta **Frederick Franz**, ayudado por un Cuerpo de Gobierno de 18 miembros. Las oficinas centrales de la secta están en Brooklin, N.Y. Los Testigos, según sus propias estadísticas, son unos 2,000,000

en más de 200 países. En México hay actualmente unos 84,000.

Se pasa a ser Testigo de Jehová por el hecho de predicar o de vender las publicaciones de la Sociedad, de casa en casa, o de cualquier otro modo. Existen dos categorías de Testigos: los **"pioneros"** que deben dedicar a la secta al menos 100 horas al mes, y los **"proclamadores"**, que consagran al menos 10 ó 15 horas al mes a predicar y vender libros.

Creencias

¿Son **protestantes** los Testigos de Jehová? Por su origen, y por gran parte de sus doctrinas, son protestantes. **Russell** era de familia presbiteriana; **Rutherford** perteneció antes a los Bautistas, y **Knorr** a la Iglesia Reformada. Además una gran parte de sus doctrinas, y de las acusaciones que repiten contra la Iglesia Católica, son típicamente protestantes: sobre la Biblia, los Sacramentos, la Virgen María, los Santos, las imágenes, el Papa, etc.

Sin embargo, los Testigos se apartan radicalmente de los demás protestantes al negar verdades fundamentales que la mayoría de éstos todavía conservan en común con la Iglesia Católica. Aquí vamos a enumerar sólo algunas de las creencias típicas de los Testigos.

DIOS. Dicen que sólo ellos le dan a Dios su verdadero nombre, que es **Jehová**. Niegan la Trinidad. Según ellos Cristo no es Dios, y el Espíritu Santo es sólo una "fuerza activa" de Dios.

JESUCRISTO. Enseñan que fue creado por Jehová. Antes de venir a la tierra, era el Arcángel Miguel, o sea el Verbo, el cual **no se encarnó**, sino que dejó de existir como creatura espiritual para convertirse en un embrión humano, en el seno de María. Vino a la tierra, en primer lugar para reinvindicar el nombre de Jehová, en segundo lugar para borrar con su muerte los pecados de los suyos. El Jesús humano **no resucitó**. Su cuerpo y su alma murieron para siempre, y en su lugar Jehová sacó del sepulcro una creatura espiritual.

DESTINO DEL HOMBRE. Enseñan que hay tres grupos de personas:

1) Los 144,000 (Ap 7, 4). Estos al morir, son transformados en creaturas espirituales y van al cielo a reinar con Cristo. De ellos, sólo una pequeña parte vive todavía en la tierra. Todos juntos son el "siervo fiel y prudente" (Mt 24,45) que maneja la Sociedad Watch Tower; son los representantes visibles de Jehová en la tierra

2) "La gran multitud" (Ap 7, 9), o "yonadabs" (2Re 10, 15), o las "otras ovejas" (Jn 16, 16): son los demás **Testigos de Jehová**. Estos vivirán para siempre en un paraíso restaurado en la tierra. Pero antes, dentro de muy poco tiempo (ya no se atreven a señalar fechas), este mundo será destruido en la gran batalla de Harmagedón (Ap 16, 14 y 2Re 23,29-30), donde los pecadores y los miembros de todas las religiones (que forman el 3er grupo), serán aniquilados, pues el infierno, según ellos, no existe. Entonces Cristo establecerá un reinado provisional de MIL AÑOS (Ap 20, 2-4) para la **"gran multitud"**. Estos serán allí probados por última vez, y los que perseveren serán felices para siempre en el paraíso terrenal.

Los Testigos dicen que todas estas cosas están en la Biblia, y las "prueban" con multitud de textos escogidos y manipulados por sus dirigentes, a quienes los Testigos obedecen ciegamente. En realidad, los Testigos no hacen sus estudios directamente sobre la Biblia, sino sobre los libros y revistas que les proporciona la Sociedad.

¿Por qué los católicos bautizamos a los niños pequeños?

La Iglesia Católica, desde siempre, ha bautizado a los niños pequeños, si sus padres dan garantías de que los educarán en la fe cristiana.

Esta práctica de la Iglesia, que tiene su orígen en la misma práctica de los Apóstoles, es rechazada por muchas sectas protestantes que sólo bautizan a los adultos, alegando que los infantes no pueden hacer personalmente un acto de fe en Jesucristo.

La Iglesia Católica bautiza también a los **adultos** que se convierten a Jesucristo: en este caso les exige, como acto previo y condición indispensable, **que lo reconozcan como Señor y Salvador** (Hech 8, 36-38; 16, 30-33; 22, 16).

Es cierto que los niños no son capaces de hacer un acto personal de fe, pero eso no significa que no tengan la fe, **pues Dios se la da en el momento en que son bautizados e introducidos en la comunidad de fe que es la Iglesia**. Los bautistas, con espíritu más racionalista que cristiano, confunden la fe, que es una gracia que Dios infunde en nuestros corazones, con la conciencia y ejercicio humano de esa fe. Confunden la fe (de origen divino) con la razón de (origen humano).

Los bebés no pueden pensar, ni hablar, pero eso no significa que no tengan inteligencia, y de hechola manifiestan ya de muchas maneras. Y, en el orden sobrenatural ¿habrá que esperar a que un bebé sea capaz de decirle a Dios "te amo" para reconocer que existe en él el amor de Dios? ¿Acaso no santificó Dios a Jeremías y a Juan Bautista antes de nacer? (Jer 1, 5-8; Lc 1, 41-44).

El Bautismo es el Sacramento por medio del cual se nos comunica **gratuitamente la redención de Cristo** haciéndonos participar de su **muerte y de su resurrección. Así morimos al pecado** y recibmos de Dios una **vida nueva**. (Rom 6, 3-14; Col 2, 11-13). El Bautismo también nos hace entrar en **comunión con Cristo** haciéndonos **hermanos suyos e hijos de Dios** (Gál 3, 26-27; 1Jn 3, 1). Nos hace **templos del Espíritu Santo** (Hech 2, 38; 1Cor 6, 10-11 . 19) y **miembros del Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia** (1Cor 12, 13; Col 1,18; Hech 2, 41-42).

Los Bautistas tienen que llegar al absurdo de reconocer que **esta maravillosa acción de la gracia NO puede realizarse en un niño pequeño,** sólo porque todavía no es consciente. ¿Acaso los hombres tenemos que esperar a ser conscientes para ser verdaderos hijos de nuestros padres, y para recibir de ellos el cuidado que necesitamos?

El Nuevo Testamento no habla del Bautismo de los bebés, porque describe

sólo la predicación a los adultos, judíos o paganos, pero tampoco existe **ni un solo texto** que condene el bautismo de los niños. Lo que se dice en Hech 16, 15.33; 18,8, parece indicar que en esos hogares había, como es normal, niños pequeños, y hasta bebés y todos (sin excluír a los niños) **se adhirieron a Cristo y a su Iglesia en la solidaridad de fe sus padres.**

El Nuevo Testamento **hace la comparación entre el Bautismo y la Circuncisión** del Antiguo Testamento (Col 2, 11-12). Ahora bien, Abraham fue justificado **por la fe con la que creyó** a la Palabra de Dios, siendo adulto (Rom 4, 1-5), y la Circuncisión era la **señal de la fe** del judío adulto, a semejanza de Abraham (Rom 4, 11-12). Y sin embargo, por orden de Yahvé el niño era circuncidado **a los ocho días de nacido** (Lev 12,3), y por esa circuncisión el niño **entraba a formar parte del Pueblo de Dios** (Ex 12,48). Es decir, que por la Circuncisión el niño, aunque inconsciente, **ya tenía el don de la fe.**

La Biblia nos dice que el Bautismo es **necesario para salvarse** (Jn 3, 5). Todos nacemos en pecado original, es decir, **apartados de Dios y sin derecho** a la salvación (Sal 51,5; Rom 5,12; Ef 2, 1-3: "éramos por naturaleza hijos de ira"). El pecado original, más que pecado **es la carencia de la gracia de Dios**. Es la condición del hombre puramente natural inclinado al pecado.

Los bautistas niegan el **pecado original** y dicen que sólo el **pecado personal**, hecho por el hombre al llegar al uso de razón, impide la salvación. Con esto los bautistas caen en una gran contradicción: no sólo niegan la Escritura, sino que **echan por tierra el principio fundamental del protestantismo al que pertenecen, a saber: la salvación se nos da gratuitamente, sin que nosotros hayamos hecho nada para merecerla**. Esto sucede, porque los bautistas le niegan todo valor y autoridad a la Iglesia, que nos da el Bautismo, y en cambio, le dan un valor absoluto a la razón y a la libertad humana.

Decir que un hombre que muere antes de tener uso de razón se salva por el hecho de no haber cometido pecados personales, y sin la intervención de Jesucristo por el Bautismo hecho con la fe de la Iglesia, ES LO MISMO QUE DECIR **que se salva sólo por su naturaleza humana pecadora**. Eso es peor que decir que uno se salva sólo por sus buenas obras. **Es negar a Jesucristo como único Salvador, al menos con respecto a los niños**. (Jn 1, 29; 14,6; Hech 4,12; 1Tim 2, 5-6).

El Bautismo de los niños pequeños subraya **la gratuidad de la salvación**, mucho más que la salvación por la confesión de fe del adulto y, en ambos casos, la salvación es un don que **rebasa infinitamente la capacidad humana**.

Los bautistas dicen que no se puede "imponer" el bautismo a un niño porque no lo puede aceptar libremente, pero no les parece raro que Dios les "imponga" a esos niños, cuando mueren antes del uso de razón, algo mucho más importante: LA SALVACION, la cual es significada y concedida en el Bautismo.

Utilice esta ficha para hacer un estudio bíblico con sus amigos.

Vea la ficha 25: ¿Cómo llega el hombre a ser justo delante de Dios?

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDE TU FE. Pídalas a CEDIC, Av. Cuauhtémoc 1828, Apdo. 877, Tel. 6-47-20, 31000 Chihuahua, Chih. Con licencia eclesiástica. Segunda edición. ¡COLECCIONELAS!

¿Nos salvamos por la fe o por las buenas obras?

La salvación **por la sola fe**, o también **por las obras buenas** que uno realiza, es la pieza clave que manejan muchas sectas protestantes para subrayar sus diferencias con la Iglesia católica.

Las sectas acusan a la Iglesia católica de sostener que el hombre se puede salvar con sus buenas obras, es decir, sólo con su esfuerzo personal, sin tener en cuenta la gracia dada por Dios en Cristo Jesús. La Iglesia no sólo **no ha sostenido jamás esta doctrina**, sino que **la condenó como herejía** en el siglo V (Pelagianismo) y la volvió a condenar en el siglo VI (Semipelagianismo), pero muchos protestantes de hoy siguen repitiendo viejas acusaciones sin tomarse la molestia de examinar lealmente la fe de la Iglesia católica y no las deformaciones de esa fe que puedan tener católicos poco evangelizados. Así, los sectarios trazan a su capricho una imagen deformada de la Iglesia católica, la pintan con la tinta más negra, y luego se dedican a atacar esa caricatura que ellos mismos inventaron.

Veamos, basados estrictamente en la Biblia, lo que enseña la Iglesia católica acerca de la fe y de las buenas obras:

Para salvarse es necesario creer -tener FE- en Dios y en su Hijo Jesucristo (Mc 16, 17; Jn 5, 24; 6,29.47; 10,9; 17,3; Hch 15, 11; 16, 31-32; Rom 1, 17; 3, 22-26; 5, 1-2; 10, 9-10.13; Ef 2,8; 2Tim 2, 15; Heb 11, 6).

Sin embargo, muchos otros pasajes de la Biblia afirman también que para salvarse es necesario hacer buenas obras (Mt 19, 16-17;25, 34-40; 26, 27; Sant 2, 14-26; 2Pe 1, 5-10).

¿Acaso se contradice la Biblia porque en unas partes afirma que para salvarse es necesaria la fe, y en otras afirma que es necesario hacer buenas obras? De ninguna manera. Lo que pasa es que cuando la Biblia habla de la **FE** que Dios infunde gratuitamente en nosotros y con la cual nos justifica sin haber hecho nosotros nada para merecerla (Rom 11,6; Jn 6,65), se entiende una **FE COMPLETA**, es decir, equivalente a **FE + ESPERANZA + CARIDAD** (Lc 7, 47-50; Rom 5, 1-5; 1Cor 13, 2; Gal 5, 6), y una **FE VIVA**, es decir, **manifestada necesariamente por las BUENAS OBRAS**, pues Dios **al mismo tiempo que nos infunde la fe, nos da su gracia, nos hace sus hijos** (Gal 3, 26), **nos da su Espíritu** (Jn 7, 38), **nos perdona los pecados y nos hace vivir una nueva vida** (2Cor 5, 17-18).

Y cuando la Biblia (y con ella la Iglesia católica) habla de **buenas obras que conducen a la salvación**, se refiere a las **OBRAS DE LA FE**, es decir, a las obras que realiza el creyente impulsado por la gracia de Dios, y que son el

signo de que su fe es auténtica (Sant 2, 18).

Por eso los católicos hablamos también de **obras meritorias**, es decir, **aquellas por las cuales merecemos el cielo. Mérito**, en este caso, significa que **Dios dará a cada uno según sus obras** (lo recompensa o galardona), lo cual es afirmado con mucha frecuencia en la Biblia (Mt 5, 11-12; 10, 41-42; 16, 27 Lc 6, 35; 14, 13-14; Jn 5, 29; Rom 2, 5-8; 1Cor 3, 8. 14; 2Cor 5, 10; Ef 6, 8; Col 3, 23-24; 2 Tim 4, 7-8.14; Heb 6, 10; 1Pe 1, 17; 2 Jn 8).

Pero teniendo a la vista el conjunto de la Revelación, hay que tener en cuenta lo siguiente:

1o.- Estos méritos sólo se dan en el hombre **redimido por Cristo** y que actualmente está unido a El por la gracia, es decir, que no ha vuelto a alejarse de Dios por el pecado. El mérito no se opone a la gracia, como dicen los protestantes, sino que **existe por ella**.

2o.- Este mérito no significa que haya una correspondencia exacta entre nuestras obras buenas y el premio merecido (que es el cielo, la vida eterna, o mayor grado de gloria), sino que Dios ha querido poner misericordiosamente como condición nuestras buenas obras para darnos su recompensa, respetando así el **libre albedrío** que El mismo nos dio, pues sin esa libertad no podríamos responder afirmativamente a su gracia, y por ello **merecer el cielo, o rechazarla, y por ello merecer** la condenación. En ese caso seríamos llevados al cielo como robots o condenados injustamente.

3o.- Cristo es la fuente de donde brotan los méritos de nuestras buenas obras. De El, como Cabeza de su Cuerpo místico, que es su Iglesia (Col 1, 18), proviene el valor de las buenas obras que realizan sus miembros (los cristianos) unidos a El y movidos desde dentro por el Espíritu Santo (Jn 4, 14). Por eso podemos decir: "Yo hago buenas obras y merezco el cielo por ella, pero no soy yo el que merezco, sino Cristo, quien vive y obra en mí" (Ver Gal 2, 20).

Es cierto que San Pablo afirma con fuerza que lo que nos salva es la fe, y no las obras, pero él se refiere a **las obras de la Ley**. San Pablo está en contra de los fariseos y judaízantes de su tiempo que querían obligar a los nuevos cristianos a cumplir las prescripciones de la Ley de Moisés como necesarias para la salvación. Entonces les dice que, si fuera así, Cristo habría muerto en vano y que su gracia ya no sería gracia (Lc 18, 10-14; Rom 3, 28; Gal 2, 15-16.21; Tit 3, 5-7).

Las sectas, tramposamente, identifican las **buenas obras** de que habla la Iglesia católica, con las **obras de la Ley** que ataca San Pablo en los fariseos y, por consiguiente, hacen recaer sobre los católicos la condenación del Apóstol. Pero esa identificación, como hemos visto, es falsa, calumniosa y mal intencionada, pues si examinaran con más honestidad la fe de la Iglesia, se les derrumbaría el principal argumento que alegan para permanecer separados de la verdadera Iglesia.

Nota: Este tema de la ***Fe y las obras*** está muy relacionado con otro tema que es fundamental para entender las diferencias entre católicos y protestantes: el gran tema de la JUSTIFICACION. Léalo en la siguiente ficha n. 25: ***¿Cómo llega el hombre a ser justo delante de Dios?***

Utilice esta ficha para hacer un estudio bíblico con sus amigos.

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDE TU FE. CEDIC, Av. Cuauhtémoc 1828, Apdo. 877, Tel. 6-47-20, 31000 Chihuahua, Chih. Con licencia eclesiástica. ¡COLECCIONELAS!

¿Cómo llega el hombre a ser justo delante de Dios?

A más de un lector católico, el título de la presente "ficha" le podrá parecer demasiado elevado y teológico. Pensará tal vez que no debería incluírse en esta colección de fichas que trata de ayudar a los católicos a encontrar, en su propia fe, una respuesta a las numerosas objeciones que les plantean las sectas protestantes.

Dirán: ¿Acaso no nos plantean las sectas cuestiones más comunes y ordinarias, como eso de que el Papa es el anticristo, que la Virgen María tuvo otros hijos, que los católicos adoramos imágenes, que hay que confesarse con Dios, y no con los curas, etc.?

Sin embargo, el tema de esta ficha (junto con el de la anterior: "**¿Nos salvamos por la fe o por las buenas obras?**") es precisamente el tema **central** en el que los protestantes pretenden fundar y justificar sus grandes diferencias con los católicos. Y, aunque parezca extraño, de este tema derivan acusaciones tan burdas como las que mencionamos en el párrafo anterior.

Este es el tema que llevó a Lutero a separarse de la Iglesia Católica, y que lo empujó a desencadenar ese movimiento que tendría como resultado, no la **reforma** de la Iglesia (que él pretendía), **sino la disgregación del cristianismo no católico en más de 2,000 sectas y denominaciones actuales**. De manera que hoy muchísimas de esas sectas están más alejadas de Lutero, que lo que se alejó Lutero de la Iglesia católica.

Veamos, pues, de acuerdo con la Palabra de Dios, **cómo llega el hombre pecador a ser justo (redimido, salvo, santo) delante de Dios**.

Por **Justicia de Dios**, entendemos, en sentido bíblico, **la misma santidad de Dios**, que para el hombre se convierte en **misericordia y fidelidad** (Is 46, 12-13; 51, 5-8), y por **justificación** entendemos la acción por la cual Dios, por su justicia, **nos hace pasar del estado de pecadores al de justos o santos, no tratándonos según nuestros pecados, sino según su amor misericordioso** (Sal 103, 3-17; Is 55, 1-7).

Sin la gracia de Dios, ningún hombre puede ser salvo, porque todo hombre es pecador, por ser descendiente de Adán y por ser incapaz (con sus

solas fuerzas) de cumplir los mandamientos y de hacer el bien tan perfectamente, que pueda salir bien librado ante el justo juicio de Dios (Rom 3, 10-23; 5, 12; Gal 3, 11-12; Ef 2, 3). Por eso, si la justicia de Dios se entiende al modo de los fariseos, es decir, como una sentencia favorable que Dios da a los que cumplen perfectamente la ley, o los que hacen el bien, todo hombre sería condenado (Sal 130, 3; Sal 143, 2; Sal 51, 4-5; Rom 2, 2.5), lo mismo los judíos que los gentiles (Rom 2, 12; 3, 9), pues **el único hombre justo, el que por su santidad agradó plenamente a Dios, es Jesucristo** (Mt 3, 17; 17, 5; Jn 8, 46; Heb 7, 26).

Cristo nos fue dado por Dios para que, mediante su muerte y resurrección, **nos justificara, cargando sobre sí nuestros pecados, y haciendo que Dios ya no nos acusara de nada** (Jn 1, 29; Rom 3, 25; Col 1, 13-14; 1Jn 2, 2). Pero además, Cristo, **al mismo tiempo que nos justifica, nos santifica** (Rom 5, 1-2; 8, 30; Gal 3, 26-27), pues la fe que ponemos en Jesucristo incluye, por parte del hombre, **el rechazo del pecado, la conversión, y el llevar una vida nueva** que se caracterice por las buenas obras, para lo cual contamos con **la ayuda del Espíritu Santo**, que nos fue dado en el mismo momento de nuestra justificación (Mc 1, 15; Hech 2, 38; Rom 8, 14-17; Gal 4, 5-7; 5, 19-25).

Es importante aclarar que, así como las buenas obras las hace un creyente **bajo el impulso de la gracia** (Jn 15, 4-6), así también **el mismo hecho de creer en Jesucristo no se debe a la iniciativa, o a los merecimientos del hombre, sino a que Dios obra gratuitamente en él, impulsándolo a que crea, siendo el amor de Dios la raíz y causa de todo esto** (Jn 3, 16; 6,65; Rom 5, 8-10; 11, 16; Ef 2, 4-10).

Sin embargo, el hecho de que tengamos fe, y de que obremos el bien, bajo el impulso de Dios, no significa que lo hagamos obligados por El, **pues Dios respeta nuestra libertad,** y por eso podemos merecer, el PREMIO, si obramos bien (Mt 16, 27; 25, 34-36), o el CASTIGO, si obramos mal, o rechazamos su gracia (Mt 25, 41-43; Mc 10, 23-24; Lc 22, 48; Jn 6, 66; 9, 41).

Cuando se estudia a fondo la rebelión de **Lutero**, da la impresión de que todo se debió a un **enorme y trágico malentendido**, tal vez por falta de un diálogo verdadero. Lutero, debido a su mala formación teológica y a su desconocimiento de la verdadera tradición eclesiástica, acusó equivocadamente a la Iglesia de enseñar que la justicia de Dios, de la que habla la Biblia, era sólo la **justicia vindicativa**, es decir, aquella por la cual Dios llama a juicio al hombre, y, naturalmente, lo encuentra culpable, siempre imperfecto y falto de meritos para salvarse. Entonces el hombre redobla sus buenas obras, tratando de agradar a Dios, pero siempre con el mismo resultado. Eso llenaba de angustia a **Lutero** respecto a su salvación, hasta que en Rom 1, 17, encontró que *"el justo vive (se salva) por la fe"*.

El moderno diálogo ecuménico va logrando suavizar las diferencias, y acercar a luteranos y católicos, lo cual no parece interesar mucho a las sectas protestantes que "trabajan" entre nosotros, empeñadas en repetir tercamente, para su conveniencia, viejas acusaciones y calumnias.

Utilice esta ficha para hacer un estudio bíblico con sus amigos.

Vea la ficha 26: ¿Quiso Cristo dejar un Papa en su Iglesia?

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDE TU FE. CEDIC, Av. Cuauhtémoc 1828, Apdo. 877, Tel. 6-47-20, 31000 Chihuahua, Chih. Con licencia eclesiástica. ¡COLECCIONELAS!

¿Dejó Jesús a San Pedro como jefe de su Iglesia?

Un tesoro espiritual inapreciable que tenemos los católicos es el **ministerio del Apóstol Pedro, que se sigue ejerciendo en la Iglesia católica a través del Papa.**

El ministerio especial que realizó Pedro en la Iglesia primitiva, y que el **Obispo de Roma** sigue realizando a través de los siglos, está tan claramente atestiguado en la Biblia, que constituye una prueba más de que la Iglesia católica es la verdadera Iglesia de Jesucristo. Basta leer esos textos bíblicos sin prejuicios y con un sincero deseo de buscar la voluntad de Dios.

Los enemigos del Papa creen que pueden quitarle a este ministerio su base bíblica, negando que Jesús delegó a San Pedro una autoridad especial sobre toda la Iglesia. Pero ya que esta verdad se impone por la fuerza irrefutable de los textos bíblicos, se salen por la tangente diciendo que, en todo caso, el oficio de Pedro murió con el Apóstol, pues era un privilegio personal, y no tenía que ser un cargo permanente en la Iglesia.

A esta **segunda** cuestión contestaremos en la siguiente ficha (n. 27). Las pruebas para la **primera** cuestión son las siguientes:

1 - ***Jesús da a Pedro un liderazgo superior en su Iglesia. Esto lo hace poco a poco, en cinco diferentes ocasiones:***

Jn 1, 42: Cristo anuncia a Pedro que le va a cambiar el nombre, pues en lugar de Simón se llamará **KEFAS** o **CEFAS** (en arameo).

La palabra **KEFAS** significa **ROCA**, y no piedra como parece indicar al ser traducida al griego y convertida en masculino, para que sea nombre de varón (PETROS), de donde pasó a las demás lenguas (por ejemplo: PEDRO). Por lo que mira al **nombre** de una persona, entre los antiguos hebreos era no sólo una manera de llamar a alguien, sino que **designaba el papel o la misión de esa persona**. Cambiarle el nombre a alguien significaba darle **una nueva orientación a su vida** (ver Gén 17, 5. 15; 32, 29). Por la gracia de su nuevo nombre -ROCA- Simón Pedro **participará de la solidez duradera y de la fidelidad inquebrantable de Yahvé y de su Mesías.**

Mc 3, 16; Lc 6, 14: Ese nombre -KEFAS- se lo da Jesús definitivamente a Pedro, al elegirlo junto con los demás Apóstoles.

Mt 16, 18-19: Jesús confirma a Simón el nombre de **KEFAS** (ROCA), y le explica todo el significado que tendría para su ministerio dentro de la Iglesia. Los protestantes han **escamoteado** frecuentemente este texto, dándole una interpretación insostenible. Dicen que Jesús, al decir "**sobre esta roca**", no se estaba refiriendo a Pedro, sino a sí mismo. Sin embargo, los mejores teólogos protestantes reconocen ahora que en Arameo Jesús usó la misma palabra **(kefas-roca)** donde nuestras Biblias traducen "**Pedro**" y "**piedra**": **"Tú eres roca, y sobre esta roca, edificaré mi Iglesia".**

Lc 22, 31-32: Jesús nos enseña que el **servicio** (o **ministerio**) especial que le encomendó a Pedro, consistirá en **hacer que la Iglesia conserve la verdadera fe**, y no caiga en el error. Esto lo hace en el momento en que se pone de manifiesto la debilidad personal del Apóstol (vv 33-34; ver también Mt 16, 22-23), para que entendamos que la misión que va a realizar Pedro es una **gracia dada por Cristo en favor de su Iglesia**, y no algo que Pedro va a lograr con sus propias fuerzas.

Jn 21, 15-17: Jesús, ya resucitado, confirma a Pedro todo lo que le había prometido y lo constituye **Pastor principal de toda su Iglesia**. Las tres veces que le repite el encargo, demuestran el énfasis que quiere poner en el asunto (ver Is 6, 3), y la mención de **"corderos y ovejas"** se refiere a toda la Iglesia.

2- ***Jesús confirma ese lugar especial que le dió a Pedro***, mostrándole siempre una especial consideración (Mc 5, 37; Mt 17, 1; 26, 27; Mc 1, 29-31; Lc 5, 3; Mt 14, 28-32), y haciéndolo **el primer testigo de la resurrección**. (Mc 16, 7; Lc 24, 34; Jn 20, 1-8; 1Cor 15, 4-5).

3- ***De hecho vemos que, ya antes de la Pasión y Resurrección, Pedro ejerce un liderazgo reconocido por Cristo*** (Mt 15, 16, 16; 17, 4-24; 18, 21; 19, 27; Mc 11, 21; Lc 8, 45; 12, 41; 22, 38; Jn 6, 68; 13, 23. 36).

En las listas de los Apóstoles, a Pedro se le nombra siempre **al principio** y, no porque hubiera sido llamado antes que los demás, o por ser el de mayor edad (Mc 3, 14-19; Lc 6, 13-16; Hch 1, 13). Mateo recalca **"en primer lugar, Pedro"** (Mt 10, 2; ver también 1, 36). Si los evangelios se escribieron años después de la ascensión de Cristo ¿no será todo esto una señal del lugar que ocupaba Pedro en la Iglesia, respecto a los demás Apóstoles?

4- ***¿Ejerció Pedro un liderazgo en la Iglesia, después de Pentecostés?*** Es importante aclarar que no se deben buscar en la Biblia elementos del Papado que encontramos en los siglos posteriores. Muchos de esos elementos son secundarios y pueden desaparecer. Otras son adaptaciones a las nuevas circunstancias que va viviendo la Iglesia en cada época. Hay que ir, pues, a lo esencial.

No se puede negar que **Pedro ocupó en la Iglesia primitiva un lugar preeminente**, que responde a la tarea que el mismo Cristo le encomendó. (Puede verse Hechos cc 1 al 12 y, en especial 1, 13. 15; 2, 14. 37-38; 3, 1-6; 12; 4, 1-3. 7-12; 5, 1-11. 22 15. 29; 8, 14-22; cap. 10; 11, 1-18; 12, 1-19). Después del cap. 12, el libro de los Hechos no da noticias de Pedro, porque se dedica a hablar de Pablo.

5- ***En sus cartas, Pablo le reconoce siempre a Pedro un lugar especial***, y es casi el único Apóstol al que menciona por su nombre (1Cor 3, 22; 9, 5; Gál 1, 18; 2, 1-2. 7-9). Se alega que Pablo reprendió a Pedro (Gál 2, 11-14); pero este hecho demuestra, una vez más, la gran autoridad de Pedro a los ojos de Pablo, pues pensaba éste que una conducta equivocada de aquél podía hacer mucho daño y, con gran libertad evangélica, le llama la atención, como lo puede hacer siempre un súbdito con su superior. Por lo demás, el error de Pedro no era de fe, pues enseñaba lo mismo que Pablo (Hch 11, 17), sino de consideración a las personas, o de respeto humano, cosa que también hizo Pablo en otra ocasión (Hch 16, 3; ver Gál 5, 2). **

Utilice esta ficha para hacer un estudio bíblico con sus amigos.

Vea la ficha 27: ¿Quiso Jesús que hubiera un Papa en su Iglesia?

Fichas apologéticas CATOLICO DEFIENDE TU FE. CEDIC, Av. Cuauhtémoc 1828, Apdo. 877. 31000 Chihuahua, Chih. Autor: D.V.L. Con licencia eclesiástica. ¡COLECCIONELAS!

¿Quiso Jesús que hubiera un Papa en su Iglesia?

En la ficha anterior (n. 26) vimos que la Biblia afirma con suficiente claridad que **Jesús nombró al Apóstol Pedro pastor principal de su Iglesia.** En verdad pocas cuestiones, de las que hoy se discuten, cuentan con tantas pruebas bíblicas en su favor como ésta.

Una segunda cuestión, necesariamente ligada a la anterior, es ésta: **Ese cargo, u oficio, o ministerio especial que Jesús encomendó a Pedro ¿debería seguir ejerciéndose en la Iglesia después de la muerte del Apóstol? ¿Tenía que haber un sucesor de Pedro en la Iglesia?**

Si queremos leer la Biblia sin apasionamientos partidistas y sectarios, tenemos que responder a esta cuestión afirmativamente.

Cristo no concedió a Pedro un privilegio personal, sino que le encomendó **un servicio muy valioso que tendría como destinataria a toda la Iglesia**.

- Si lo hizo ROCA, fue para **"edificar su Iglesia"** y para que las **"puertas del infierno"** (los poderes del mal) no prevalecieran **contra ella** (Mt 16,18).
- Si a él, de una manera especial, le dió "las llaves del Reino de los Cielos", fue para que "atara y desatara", es decir, para que perdonara o detuviera los pecados de los **miembros de la Iglesia** (Mt 16, 19).
- Si rogó por Pedro "para que su fe no fallara", fue para que pudiera **"confirmar a sus hermanos"** (Lc 22, 32).
- Si por tres veces le repitió el encargo de Pastor de **"cordero y ovejas"**, fue para que ejerciera ese cargo **en favor de todos los discípulos de Cristo** (Jn 21, 15-17).

Ahora bien, esa Iglesia a la que Cristo quería favorecer con un servicio tan grande, **no iba a acabarse con la muerte de Pedro, o de los demás Apóstoles**: tenía que durar **"hasta el fin del mundo"** (Mt 28, 20). De hecho, era imposible que los Apóstoles, **personalmente**, cumplieran toda la tarea que Cristo les había encomendado, de convertir **"a todas las naciones"** (Mt 28, 19). Por tanto, la promesa de estar **con ellos** no era sólo para los Apóstoles, sino también para todos los que los habrían de suceder (Mt 28, 20).

Si la autoridad encomendada por Cristo a Pedro era sólo un privilegio personal que iba a morir con el Apóstol, como dicen los protestantes, ¿por qué no afirmar lo mismo de otros encargos que Cristo encomendó a sus Apóstoles y que, Isin embargo, los protestantes mantienen en sus iglesias como un ministerio permanente? (Mt 28, 19; 1Cor 11,24).

Los Apóstoles eran conscientes de que **tenían autoridad para transmitir su ministerio a otras personas** (Hech 1, 24-26; 2Tim 1, 6; Tit 1, 5). Y el hecho de que la Biblia no diga expresamente a quién dejó San Pedro como sucesor de su ministerio de **ROCA** y de **Pastor universal**, no significa que él **o la misma Iglesia** no lo hicieran, pues la Biblia no nos informa de todo lo que sucedió, detalle por detalle. Si no fuera así, deberíamos concluir que los demás Apóstoles, (fuera de Pedro, Pablo, Juan, Santiago y Judas) no cumplieron el mandato de Cristo de predicar el Evangelio, y que sólo Pablo se preocupó por dejar sucesores.

Sería absurdo pensar que la tarea de Pedro, ROCA, fuera necesaria en la Iglesia de su tiempo para conservar la unidad y la verdadera fe pero que no lo fuera después, cuando la Iglesia iba creciendo y se iba extendiendo por todo el mundo, y precisamente cuando ya no contaba con la presencia de los Apóstoles. A esto responden las sectas que para eso está el Espíritu Santo. Pero, según esta respuesta, Cristo no hubiera dejado Apóstoles y Pastores en la Iglesia. Y bien sabemos el caos y a las divisiones que hay entre las sectas, con todo el Espíritu Santo que pretenden tener. Ya San Pablo había previsto con claridad los problemas que se habrían de suscitar después de su muerte, y por eso tomó las precauciones debidas, dejando sucesores suyos al frente de las comunidades (Hech 20, 28-30).

Jesús encomendó a los Apóstoles, **a todos juntos, como grupo**, el encargo de pastorear su Iglesia (Mc 3, 13-19; 16, 15; Mt 10, 1-7. 40; 28, 18-20; Lc 24, 45-49). Pero al frente de ese grupo, o colegio de los Apóstoles, puso a Pedro (Mt 16, 18; Jn 21, 15-17). A él, en especial, le dijo lo que había dicho en grupo a los Doce (Mt 16, 19; 18, 18), para que fuera Pedro quien, con la especial ayuda del Señor, garantizara la unidad entre ellos, y su permanencia en la verdadera fe ("He rogado por ti", "confirma a tus hermanos": Lc 22, 32).

Los Apóstoles dejaron como sucesores a los Obispos, y es obvio que uno de esos Obispos esté llamado a ejercer el **ministerio propio del Apóstol Pedro**. Nada en la Biblia se opone a esta conclusión.

Utilice esta ficha para hacer un estudio bíblico con sus amigos.

Vea la ficha 28: ¿Para que dejó Cristo un Papa en su Iglesia?

Fichas apologéticas CATOLICO: DEFIENDE TU FE. CEDIC, Av. Cuauhtémoc 1828, Apdo. 877 Chihuahua, Chih. Autor: D.V.L. Con licencia eclesiástica. ¡COLLECCIONELAS!